

LECTURA y LITERATURA

SCENARIOS PARA LA LIBERTAD



10ª Publicación del Programa de Promoción de la Lectura

VOLVER A LEER – 2005

**CONCURSOS DE EDUCACIÓN EN LOS AÑOS
del Libro, organizadas por el
Programa de Promoción de Lectura**

Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba - Argentina

- / 1993 LA BIBLIOTECA ESCOLAR: UN ÁMBITO PARA FORMACIÓN DE LECTORES. Conferencistas: Malic Leguizamón y Graciela Guariglia.
- / 1994 LA NARRATIVA DE TRADICIÓN ORAL COMO ESTRATEGIA DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA. Conferencistas: Ana Padovani y Graciela Bialek. Narradora: A. Padovani.
- / 1995 ESCUELA ¿TVEO BIEN?: ESTRATEGIAS DE LECTURA POSIBLES. Conferencistas: Daniel Cohen y Ana María Martini.
- / 1996 CULTURA MEDIÁTICA Y LECTURA. Conferencistas: Malic Leguizamón y Mirta Echevarría. Video: *"Los que no leen quedan afuera"*
- / 1997 NUEVOS LECTORES PARA UN NUEVO SIGLO. Conferencistas: Susana Itzcovich. Narradores: P. González y Nelly Ema.
- / 1998 A LEER SE ENSEÑA LEYENDO. Conferencistas: Graciela Perrone y Cecilia Bettolli. Narradora: Susana Colautti. Lanzamiento del Concurso *"Con humor también se aprende. Anecdotario escolar"*.
- / 1999 EL ROL DEL MEDIADOR ENTRE EL LIBRO Y LA LECTURA. Conferencistas: Amelia López y Graciela Perro. Narradora: Silvia Beresovsky.
- / 2000 VOLVER A LEER. Conferencistas: Graciela Cabal, Graciela Bialek, Delia Provinciali y Cristina Roganti. Narrador: Vilma Novik Freyre y grupo de radioteatro de Río 3º.

- /2001 ¿QUÉ ELEGIMOS CUANDO ELEGIMOS LEER?: EL ROL DEL MEDIADOR. Conferencistas: María Elena Rodríguez Malicha Leguizamón, Susana Allori y Cecilia Serihng. Difusión del Concurso "*Argumentos para pensar y mejorar el mundo en que vivimos*".
- °/2002 ESTRATEGIAS DE LECTURA: CÓMO Y CUÁNTO. Conferencistas: Beatriz Actis, Stella Maris Adrov. Gabriela Keselman. Narradores: Escuela de niños Música. Entrega de premios del Concurso "*Te recomiendo lectura*".
- °/ 2003 LA LECTURA LITERARIA. Conferencistas: Graciela Mont Lilia Lardone y Ma. T. Andruetto. Narradores: Sil Pastorino y Ricardo Vargas. Entrega de premios del Concurso "*Entrevistas imaginarias a libros de autores cordobeses*". Video: "*Bibliotecas, templos de la memoria*".
- °/ 2004 LECTURA, LITERATURA INFANTO JUVENIL Y ESCUELA. Conferencistas: Graciela Pericón y Liliana Algi. Narradores: Cecilia Malem, Rubén López y Virginia Pe. Lanzamiento del Concurso "*Almanaques poéticos*". Homenaje a Graciela Cabal. Espectáculo teatral: "*Cue, docente*", grupo de teatro ACTO.
- °/ 2005 LECTURA Y LITERATURA ESCENARIOS PARA LA LIBERTAD. Conferencistas: Laura Devetach y Gustavo Roldán. Narradores: Rubén López. Lanzamiento del Concurso "*Los docentes comparten lecturas*". Presentación del CD "*Cantemus. Maestros cantores de Córdoba*", Región 1°, DEIP.



Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba
Dirección de Proyectos y Políticas Educativas

BIBLIOTECA PROVINCIAL DE MAESTROS

bibliomaestrocba@miinet.com.ar

Programa de Promoción de la Lectura VOLVER A LEER
leercba@hotmail.com

Santa Rosa 751 - 2° Piso - 5000- Córdoba
0351-4332393

En busca del tiempo leído

Laura Devetach



Los textos que nadie nos puede quitar

Este texto pertenece al libro
En busca del tiempo leído

Quiero referirme a algunos aspectos del acercamiento a la lectura de ficción y poesía que no tienen mucho que ver con las acciones “oficiales” propuestas para el abordaje a estos textos. Me refiero al reconocimiento y valorización de los orígenes, de los momentos del tiempo leído con deseo, con gozo, sufriendo curiosidad, sobresalto. Me refiero a ese tiempo privadísimo que se vive transgrediendo algunas normas de la vida cotidiana institucionalizada. Un tiempo no cronológico durante el que nada mide, ni se pesa, ni se ciñe a obligaciones. Suele suceder cosas raras no convencionales y comienza con la vida misma, mucho antes de que aprendamos a leer la letra escrita.

Tiempo neto leído, me gusta llamarlo, –si tengo que hablarlo como si fuera mío– con sabor a fruta caliente, al inalienable tiempo de la siesta, o al de la noche, a escondidas y con linterna, o en el baño, o en la cama, o debajo de la cama. La cuestión era aislarse, extraerse del espacio-tiempo lineal para deambular en los instantes, en los poemas. Construir una burbuja, un lugar en el mundo sin nuestros adultos, aunque fuese ahí nomás, al lado, pero protegiéndolos afuera de esas búsquedas de los caminos de la libertad.

* * *

Para muchos chicos de mi generación, (finales de los años 30 y principios de los 40) –y creo que para casi todos los chicos– la vida se

ando de palabras, de historias o de fragmentos de historias y cadencias escuchados al vuelo. Historias contadas simplemente, cosas dichas sobre la vida cotidiana. Los chismes sucedidos, las narraciones de películas vistas o de los noveles y capítulos que salían en las revistas de la época, las poesías populares, las canciones. Y los repetidos estribillos del folclore familiar privado:

*medio de pan
medio de criollo
seis facturas.*

petido y repetido para no olvidar, hasta que se convertía en un ritmo, en una pequeña canción. O las letanías maternas:

*tendé la cama
peínate
llevá un saquito
comé todo.*

nosotros remedando –esa palabra decíamos–:

*llevá un sapito
llevá un coquito
llevá un ñañoito
llevá un plopito.*

O

*–Mamá, quiero ir a lo de la Nené.
–Tanto va el cántaro a la fuente que al fin se rompe.
–¿Qué es cántaro, mamá?
– (silencio musical)
–¿Qué es cántaro mamá? ¿El que canta-ro?*

Y todo se repetía como en un ritual o en un juego

de dónde salen las palabras luminosas si no es de situaciones cotidianas? La literatura y el habla cotidiana se mezclaban en una claridad no comprendida todavía. A veces, para nosotros, las palabras eran pura cadencia, tonos y tramas que nos decían las más sencillas y más increíbles cosas misteriosas.

Lo escuchado vino de la mano del ritmo, del gesto, del olor, del tacto, del gusto. La palabra entraba por todo el cuerpo. En las palabras con olor a humo, gusto a buñuelos, mandarinas verdes, calor en los labios, un chirlo en la cola, moras calientes, la tonada de la región del Litoral, la fuerza o suavidad de una mano que r

el moño a la cabeza, el olor del mate que aún no tomábamos, son, palabras en el cuerpo.

Todo esto fundó un piso, inició un camino, preparó un espacio para los libros de cuentos y poesías que a algunos de aquellos que fuimos, por suerte, nos llegaron. A muchos otros no, no sabe. John Berger, escritor y pintor inglés que desde sus obras ayudó tanto en estas indagaciones, dice: *La elección de una palabra es como encontrar el lugar preciso del cuerpo que quiere tocar con la lengua materna*” (1).

Para eso hay que tener un sentido del cuerpo completo, del cuerpo en la realidad, que es la que nos ayuda a tener una identidad. John Berger se ocupó también de la mirada como un instrumento para mirar la realidad. Con su programa de la BBC en los años 70 que se llamaba “*Modos de ver*” ayudó a un inmenso público a apreciar la realidad. Dice también: *Creo, como creían los chinos, que lo que parece una creación no es sino el arte de dar forma a lo que se percibe*” (2).

Voz de los ausentes – Entrevista a John Berger - Revista Ñ, Clarín, Bs. As. 12/04

* * *

Al valor de la mirada le agregaría yo el valor del uso vital de todos los sentidos. Desde esa reserva interior que se va formando desde ese espacio poético, vamos adoptando “modos” de leer y de vivir en activa y creciente dialéctica con nuestra realidad y con los libros.

Así empezamos a desear los libros en los que viven las palabras. El problema radica que en nuestros países latinoamericanos hay millones de niños que tienen absolutamente empobrecido el primer término de esta ecuación: la realidad. Y el segundo término, los libros, ni siquiera están a su alcance. Por eso creo que la tarea de nuestros maestros y maestras lectores es inapreciable, muy especialmente en el ciclo inicial, para enriquecer el espacio poético interior y compartirlo con elementos valiosos que sirvan a los niños para leer. De esa forma tendrán herramientas para confrontar con una cultura tan llena de ofertas chatarra y también de tantos libros frizados de literatura. En manos del Estado queda distribuirlos.

mayor justicia el bien común y la cultura. Y en manos de los responsables, trabajar para que eso se cumpla.

Así empezamos a desear los libros, dije antes. En virtud de construir ese deseo considero indispensable que los adultos les demos valor a todos los recursos no convencionales que tuvimos en la infancia y que seguramente guardamos todavía. Considero indispensable también partir de los recursos que tienen los niños –habría que conocerlos–, para crear con ellos ese círculo mágico de **tiempo neto leído**. Ese tiempo interno en el que va quedando inscripto un patrimonio que nadie puede quitarle al ser humano: el de los textos entrañables. Esos textos de los que fuimos apropiando a través de una lectura privada, autónoma, interesada y pasional, la mejor de todas.

Dentro de esa forma de lectura están la escucha, la mirada, la exploración con los sentidos, la inmersión afectiva dentro de la propia cultura.

José, de once años, pertenece al proyecto de Arte Correo organizado por Mirta Colángelo, en Bahía Blanca, con niños del Patronato de la Infancia y plásticos y escritores argentinos. Entre otras cosas, José hizo un bello pájaro en un collage, utilizando sólo un pétalo de rosa, y me lo envió. Dialogamos así:

- ¿Cómo lo hiciste, José, cómo se te ocurrió? –pregunté con curiosidad.

Él contestó:

- ¿No ves? En el pétalo está el pájaro.

espacio poético y todo lo que en él cabe

Este momento histórico de convulsiones, violencias y grandes contrastes, con muchas cosas imposibles de entender, me da tristeza y a la vez entusiasmo. A veces pienso que eso mismo que yo sentí haber sentido de niña cuando escuchaba los primeros poemas, aquellos que no podía aún descifrar. O cuando escuchaba

musicalidad y el ritmo de los sonidos previos a la comprensión del significado de las palabras. Es preciso, me digo hoy, escuchar atentamente los ruidos de la vida, los ruidos de la historia que entendemos, como cuando éramos niños, para ver qué poder entender de nuevo.

Quiero referirme a dos hechos en la vida de los niños, de esos que podrían pasar desapercibidos pero que, –entrenadas nuestras miradas, resultan ser puertas abiertas hacia otras realidades posibles, hacia otros vínculos entre los seres humanos.

Uno de ellos es lo que narré anteriormente sobre la respuesta que dio José al preguntarle yo cómo se le había ocurrido hacer un pájaro con un pétalo de rosa. Su respuesta fue luminosa:

–¿No ves? En el pétalo está el pájaro.

José tiene un entrenamiento para leer y escuchar las voces de las cosas, sus signos y representaciones, más allá de las cosas mismas. José sabe construir sentido.

El segundo hecho tiene un protagonista de dos años. El cuento se publicó en la revista Viva de Clarín:

Sentado en el suelo, leyendo un libro ecologista, Manuel decía:

- ¿Eto?*
- Una isla –respondió la mamá.*
- ¿Eto?*
- Un mar.*
- ¿Eto? ¿Balco?*
- Sí, Manuel, es un barco que navega por el río.*
- ¿Dí, ete? – Preguntó el nene apoyando su dedo sobre el curso celeste.*
- Sí, chipi, un río.*
- Entonces Manuel se paró, puso los pies sobre el libro y dijo:*
- ¡Quiero entender!*

Revista Viva. Palabras mayores. Mayo 2001

Dos hechos, dos actitudes de vida, dos capacidades de mirar las cosas de otra manera. Capacidad de ver lo obvio, capacidad de estar a que otra realidad es posible. Quizás ese fuera el camino.

e, empuñando la palabra, llevara a León Felipe a escribir solo significado de una piedra pequeña en el poema:

Como tú...

*Así es mi vida,
piedra,
como tú. Como tú,
piedra pequeña;
como tú
piedra ligera;
como tú,
canto que ruedas
por las calzadas
y por las veredas;
como tú,
guijarro humilde de las carreteras;
como tú,
que en días de tormenta
te hundes
en el cieno de la tierra
y luego
centelleas
bajo los cascos
y bajo las ruedas;
como tú, que no has servido
para ser ni piedra
de una lonja,
ni piedra de una audiencia,
ni piedra de un palacio,
ni piedra de una iglesia...
como tú,
piedra aventurera...
como tú,
que tal vez estás hecha
sólo para una honda...
piedra pequeña
y
ligera...*



León Felipe. Antología Rota. Ed. Losa

Todos podríamos narrar a través de nuestras experiencias la apertura de un espacio interior temprano, un espacio poético, en el que se van inscribiendo las múltiples lecturas que hacemos de la realidad a través de la afectividad, la emoción, el conocimiento.

Como dice el poeta norteamericano Walt Whitman en su poema *Hojas de hierba*:

*La voz persigue lo que mis ojos no pueden alcanzar,
y un movimiento de la lengua abarco mundos y extensiones
de mundos.
El habla es hermana gemela de la vista, no puede medirse a
su medida,
continúa me provoca, me dice con sarcasmo:
¡Oh, tú encierras tantas cosas, ¿por qué no las dejas salir?*

Walt Whitman- *Hojas de hierba*. Ed. Lur
Traducc. De J.L. Borja

3

Todo lo que en él cabe

Un día descubrí que en mis textos hay mucha arena y tierra
repleta y escrita. A lo largo de la vida me di varias
interpretaciones sobre este hecho: que una es fiel a sus pagos y a su
primera tierra que pisó;

que reflejaba con eso los juegos de chicos criados en contacto con la
naturaleza; que –profundizando– al mezclarme con los chicos del
pueblo aprendí de ellos a usar tempranamente el pizarrón y los
pobres, la arena, la tierra, para dejar huellas de los juegos y del
imaginario.

Pero también creo que todo esto fue construyendo la simbología
la que se genera la palabra, el lenguaje, los mecanismos de
comunicación, los cuentos y poemas todo tipo de intercambios
culturales que nos tocó vivir entre distintas generaciones, clasistas
y también etnias. Así, de pronto, la arena fue palabra.

Recibí tanto las narraciones de los criollos de mis pagos como narraciones de mi padre inmigrante.

Los hombres que picaban la leña, las lavanderas, las muchachitas que cebaban mate, la gente del rancharío, contaban sobre lobizones, luces malas, largas odiseas en obrajes, cuentos de pesca, de yuyos brujos, de hambre y de coraje.

Los cuentos que contaba mi padre, tanto como otros inmigrantes, tenían que ver con mundos desconocidos, palabras extrañas, guerras, añoranzas. También hambre y coraje. Mi padre era hijo de campesinos. En 1912, a sus diez años, llevaba a su vaca a pastar, no sabiendo bien si estaba parado en Italia, Austria o Hungría, tal estaban las cuestiones de límites. Iba con un libro de Héctor Malot, autor francés popular en esa época, *"Sin familia"* escondido en la bolsa con un pedacito de pan. Y cada dos por tres era víctima de los varazos de fresno de mi abuelo, por leer.

Esas narraciones y palabras, digo, criollas y extranjeras, míticas y reales, tenían la consistencia de la arena y todos sus atributos: la blandura, buen piso para construir imágenes, historias, para recibir el propio nombre, malas palabras y mensajes.

Otro atributo de las narraciones-arena era la movilidad. No tenían la noción de la transformación, de la sorpresa. Lo dibujado se destruido hoy –al igual que las historias contadas–, amanecía diferente, como las dunas. Y era sorprendente constatar que eran móviles, creíamos que se perdían. Pero no, aparecían de otra forma o en otro lado. Eso pensaba yo que sucedía con los personajes dibujados. Vivían en la arena, se escondían y volvían a aparecer. En realidad eran habitantes del espacio poético y de las palabras, las entendiera o no, de los cuentos y coplas, las entendiera o no. Y sobre los que tenía un primitivo sentimiento de propiedad.

Lo que me contaban, recitaban, cantaban, era mío y siempre mía, como la arena-palabra.

Sin embargo tenía también la importante noción de no poder guardarla en el ropero ni debajo de la cama. La arena era mía y no podía serlo, las dos cosas a la vez: una fuerte noción de propiedad compartida. Como la plaza, el tobogán, las hamacas, la calesita, la veranda, y toda la oralidad y sonoridad que me rodeaba con sus

nos y sus cadencias. Las cadencias de lenguas diversas: iterna, la de los inmigrantes italianos, algunos polacos y otros europeos de paso, muchos de ellos linyeras y marginales. Establecieron también el guaraní y los dichos de la región litoraleña y de todo el resto argentino. Su tonada, a la que defienden, como a todas las tonadas regionales, frente a la licuadora global, de mercados que pretende homogeneizar el lenguaje.

Allí estaba la expresividad juguetona y afectiva interjecciones, onomatopeyas y exclamaciones. Expresiones nacidas quizás de la falta de palabras, propias de la infancia, luego, el desparpajo de la pobreza y la extranjería. Un poeta popular dice hoy en un bello poema:

*Sólo existe un lenguaje
Más fuerte que el silencio:
Las onomatopeyas.*

*Quien sufre
Emite un sonido gutural
Capaz de volver más viejo al mundo,
De curvar las sombras hasta fragmentarlas.*

*¿Existe alguna manera mejor de llamar viento al viento
que no sea reproduciendo el golpeteo de las persianas,
el aullido de las ramas secas
como espadas de antiguos guerreros
luchando contra los fantasmas de la ceguera?*

Sergio Mansur: *ellas*. Ed. Univ. Católica de C

Onomatopeyas que dieron su nombre al pato sirirí, al bichofuiteru –teru, al crispín. Y pusieron, además, en palabras, tantos sonidos en las historietas.

Entre las interjecciones y exclamaciones: *ja, pué, no má nicó te dió*. El sapucay, grito visceral de rebeldía, alegría, comunicación entre contrabandistas en noches oscuras del río Uruguay. Todo eso se cobija hoy en el chamamé.

El grito de los carreros para azuzar al caballo:

¡Dale nomás catinga que te corre el baño!

Los saludos, los pregones de los vendedores:

andia calada y colorada, con la acentuación particular para la palabra sandía.

Dombrale al bobre turco que tá pesado.

Beine, beineta, jabón, jaboneta pregonaba el típico vendedor que iba de casa en casa con un cajón-mostrador colgado del cuello, sostenido por una correa.

avo nomá! ¡Yo vendo y puro clavo nomá! Pregonaba “clavo” sus chocolates y facturas a la salida de la escuela, y los mingos en la plaza.

Los pregones son –todavía se usan– versiones de jingales, algunas mucho más humanas. Para la primera escucha eran ruidos –sonidos posibles de ser leídos. Hablaban de las tristezas, alegrías, furias, fiestas. Daban risa, gusto, miedo, sin que adivinara el significado de las palabras, pero sí los sentimientos profundos de las actitudes humanas y de los hechos que estaban detrás.

¿Qué nos produce hoy en el cuerpo, en la emoción, en las palabras, el sonido de la flauta del afilador? ¿Y el trueno de los relámpagos? ¿Y el olor del pan? ¿Y el ritmo de los tambores?

Yo escuchaba con avidez, repetía mentalmente y en voz alta las palabras que llamaban mi atención: el italiano y los juegos de palabras que en ese idioma hacía mi padre y muchos de sus amigos:

miribiriñócoli!, para hacernos saltar por el aire. Después, y hasta hoy, al evocar esa palabra sobreviene la sensación de vuelco, locación, y sorpresa.

Y haciendo cosquillas en la palma de la mano, con el mecanismo para provocar la risa y plantear como regla no reírse. Se entra a una situación sumamente hilarante y jocosa. ¿Habría algo más fácil de prohibir que la risa?



*Guiringuingaia
San Martín de Paia
Paia paieta
Ti daró colla bachetta.*

Estaban los poemas populares, a veces cantados, como:

*C'era una volta, un piccolo navio
che non voleva, non voleva navigare*

O remotos poemas escolares referidos al campo o a los ciclos de la naturaleza, como la historia de un grano de trigo:

*Un giorno un chiccolino
giuocaba a nascondino.
nessuno lo cercó
ed' ei s'addormento.
Dormi sotto la neve
Un suonno lungo e greve...*

Aquí encontré quizás una de las pistas del origen de *El garbar ligroso*.

Las palabras ancestrales hablaban de la siembra, la siembra, controló más tarde sus palabras para que las semillas rodaran en su cuento.

Y después, y a la vez simultáneamente con todo lo anterior, presencia del libro de cabecera con el que fui aprendiendo a leer el *libro*. Que comienza así:

C'era una volta ¿Un re?

Un re! –diranno subito y miei piccoli lettori.

No, ragazzi, avete sbagliato. C'era una volta un pezzo di legno

Collodi instala en 1883 nuevos sujetos históricos en su cuento de aquellos niños del siglo XIX y nosotros, los hijos de inmigrantes del siglo XX, leímos sobre otras clases sociales, otras costumbres, otros objetos, otros lenguajes para nombrarlos. La vida cotidiana empezaba con un pedazo de madera, el trabajo artesanal, la pobreza, el hambre, la aventura, niños marginales y todo expresado en un lenguaje que no tenía mucho que ver con el oro de los reyes ni las coronas.

Estaban también las canciones de cuna, o las canciones por los

porque la gente siempre usó distintas canciones para bailar, para trabajar, por la alegría o la melancolía. Viejas canciones populares que luego fueron a las orquestas. Entre el tango de Feliciano Brunelli y a través de los bailes y la radio volvieron a los hogares y fueron adoptadas para hacer dormir a los niños.

*Palomita ingrata / cuándo te veré
palomita ingrata / que anidó y se fue.*

*Pajarillo pajarillo / que vuelas por el mundo entero
Llévale esta carta a mi adorada
Y dile que por ella muero.*

Con los juegos con el cuerpo y las manos como esta puesta de tena con los dedos:

*-Tan tan,
-¿Quién es?
-Visita, visita.
-Que pase, que pase.
(Los dedos se besan)*

Puedo sumar a esto los ritmos de las murgas y del carnaval:

*Yo por vos me rompo todo / y aquí vengo a protestar
Porque dicen que el gobierno / de hambre nos va a matar.*

Los sonidos del circo que pasaba por el pueblo, a veces una banda que tocaba vals. A veces un acordeón. El griterío rítmico para que comenzara la función: *¡Que salga el toni, que salga el toni!*

Y las palabras del toni poeta que quedaban en nuestras manos como un pedazo de cartón, a cambio de una moneda:

*Si el tony pudiera hablar
Y contar sus amarguras
Hasta las almas más duras
Podrían con él llorar.*

Con las palabras de los cuentos populares picarescos, contando entre risas y codazos:

dicen que una vez Quevedo tenía ganas de hacer caca, pero no sabía dónde. Entonces, para que no lo vieran, se subió a

sol...”.

Hay muchísimo más. Hoy solo me refiero a este recorte.

* * *

Allí estaban las palabras livianas y pesadas, lacias y movidas; no la arena. Como la arena se iban por entre los dedos pero vez, qué montañas y torres podíamos construir con ellas.

Allí estaban las palabras escuchadas, el tejido narrativo ético, la donación de ese tejido. Y la arena de la afectividad y memoria donde todo esto se dibujaba y se movía según los vientos y soplaran. El espacio poético interior recibiendo nutrientes del mundo externo.

En este espacio así construido radica la más genuina posibilidad de entender a la poesía como un elemento eficaz para la vida. Es el mecanismo poético de quien teje y arma, de quien talla en madera y saca para que de lo mucho surja lo necesario, el poema. El mecanismo poético de quien teje y arma la realidad con hilos. Esa noción de “crear mundos” puede después llevada a la palabra escrita que es donde realmente se transforma en poesía. Esa noción y ese espacio pueden transformarse en deseo, en necesidad de leer.

4

Reflexiones finales

Quiero tomar algunas ideas que nos sirvan para acercarnos al sentido de “espacio poético” pensado primero en función de nosotros, los adultos, y luego en función de los niños. El deseo es que lo que traje como historia personal sea útil para comprender que todos, grandes y chicos, compartimos un imaginario que se alimenta –entre otras cosas– en fuentes como las que acabo de describir.

En primer lugar me interesa destacar que la poesía se expresa más allá de una función del lenguaje, la función poética, que va más allá del uso de los poemas establecido para las aulas. Función que

uede estar presente en un cuento, en una novela o en el ha
idiana.

En segundo lugar deseo reubicar el valor de la rima. La rima
e a veces yo utilizo en mis obras-, es sólo un recurso
guaje entre tantos otros. Uno más. Juntar palabras c
eguen" (botón, pantalón, bombón) no es en sí poesía. Es
ercicio lúdico, que puede abrir otros caminos. Pero vamos
tinguir la rima mecánica del ritmo más completo y musical c
arca también el sentido de lo que se dice para organi
éticamente el texto. No toda poesía es rima ni toda rima
esía. Tomemos como ejemplo la cadencia rimada del poema
Miguel Hernández, *Nana de la cebolla*, escrita en la cárcel cuar
enteró de que su mujer comía sólo pan y cebolla.

*La cebolla es escarcha
Cerrada y pobre.
Escarcha de tus días
Y de mis noches.
Hambre y cebolla,
Hielo negro y escarcha
Grande y redonda.
(...)
Al octavo mes ríes
Con cinco azahares.
Con cinco diminutas
Ferocidades.
Cinco dientes
Como cinco jazmines
Adolescentes.*

Miguel Hernández Antología. Ed. Los

el ritmo de la copla popular

*Dame de tu parra un higo
y un racimo de tu higuera
de tu peral, una rosa
y del rosal, una pera.*

Como ejemplo sin rima, Walt Whitman, quien liberó el verso métrica

1855 y decía:

*Que una hoja de hierba no es menos que el camino recorrido
por las estrellas,
que la hormiga es perfecta, y que también lo son el grano
y el huevo del zorzal,
que la rana es una obra maestra, digna de las más altas,
que la zarzamora podría adornar los salones del cielo,
que la menor articulación de mi mano puede humillar a todas
las máquinas,
que la vaca paciendo con la cabeza baja supera a todas
las catatuas,
que un ratón es un milagro capaz de confundir a millones
de ródulos.*

Walt Whitman– *Hojas de hierba*– Ed Lumen Barcelona
Trad. De J.L. Borja

Cuando Neruda pregunta:

*¿Cómo se llama una flor
que vuela de pájaro en pájaro?*

*¿Es este mismo el sol de ayer
o es otro el fuego de su fuego?*

Pablo Neruda – *El libro de las preguntas*

Cuando Ramón Gómez de la Serna dice en sus Greguerías:

*Los tornillos son clavos peinados con raya al medio.
Uno: caída de un baúl por las escaleras del cielo.*

R.G.de la Serna – *Greguerías*- Espasa Calpe

En tercer lugar, quisiera decir que a veces da miedo leer poesía porque uno no sabe cómo hacerlo, no hay entrenamiento, vamos a descubrir los ritmos, la respiración. ¿Cómo se lee cómo un cuento? ¿Cómo un discurso? ¿Cómo una ópera?

Quizás el poema mismo nos guíe como una partitura y a la vez inspire nuestro ritmo interno. Pero hay que aprender a apropiarse de esa partitura. Hay que aprender a reconocer los elementos internos. Mientras exploramos, no estaría mal ir adquiriendo elementos en los centros de capacitación, en las instituciones y en los planes de estudios.

En cuarto lugar, me interesa destacar que la poesía puede ser una actitud de vida, una forma de mirar el mundo, de conocerlo y apropiarse de él. No es sólo esa cosa “*flaquita y toda p’ arriba*” que le dio nombre a la poesía humorística el poeta Gozalo Rojas. No es sólo una forma de expresión puramente ornamental sino una forma diferente de decir las cosas que abarca la existencia toda.

Quiero terminar con un comentario realizado por mi colega Mirta Colángelo: “Estoy notando que los chicos hablan todo el tiempo de cambio de sexo, de violencia, de armas y sangre, de espacios intergalácticos, etc. etc. De todos modos yo empecé a escribirlos como:

*El gato
Es una gota
De tigre.*

*Mi abuela era
Un árbol
Cuya memoria se agitaba en el viento.*

Jairo Aníbal Niño – *Poemas con son y
Antología* – Coedición Latinoamericana – 2010

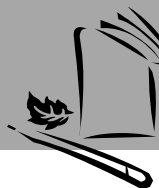
se fascinaron y escribieron otros lindísimos. ¿No será que en general tienen pocas opciones?”.

Laura Devetach, escritora argentina, nacida en Reconquista, provincia de Santa Fe. Autora de “*La torre de cubos*”, “*El brujo de los tubitos*”, “*La hormiga que canta*” y “*Así, así, asá*”, entre otros numerosos e imperdibles títulos.



Los caminos de la palabra

Gustavo Roldán



Quizás lo más importante no sea que hablemos
lo el tiempo sobre qué tenemos que hacer con los libros en
cuela. Quizás convenga referirnos a cosas anteriores a los libri
a vida, a las ideas, a aquella parte más humana del ser que
erca a lo que muchos llaman espíritu.

Dice el poeta chino Lu-Shin: *"Pensé: no se puede decir que
peranza existe, como tampoco se puede decir que no exista.
no los caminos que cruzan la tierra. Porque, en verdad,
nienzo la tierra no tiene caminos, pero cuando muchos hombr
archan en la misma dirección, surge el camino"*.

Una de esas direcciones que genera caminos compartidos
erentes es el humor. En la vida y en los libros.

El humor y la ruptura de estereotipos no necesariamente v
itos. El humor, como todas las cosas, puede servir para tra
cambiar el mundo, para ser una agradable distracción, o pa
quivarle el bulto a los problemas y dejar que sigan
edificarse, porque así como están les conviene a muchos c
rtinúen para siempre.

Me interesa el humor en esa primera acepción, en su capacid
querer cambiar el mundo, de ponerlo patas arriba y
menzar a ordenarlo de nuevo. De hacer que llueva de abajo pa
iba, que los ríos trepen a las montañas y que la nieve caiga
arenas del desierto. Me interesa ese humor que quiere pat
tablero porque esta partida ya está perdida, no por mal juga
o porque hicieron trampa, y es necesario comenzar con oti
es de juego que no sean las que hacen ganar siempre a
mos, éstos que juegan con cartas marcadas.

Por supuesto, no es el humor el que va a cambiar el mundo,
el humor el que va a hacer una revolución, pero cada una de
sas que hace el hombre puede poner su granito de arena pa
e todo vaya un poco mejor. Sí, ya sé, no nos tocará ver ese
co mejor, pero alguna vez a nuestros hijos, o a los hijos

estros hijos, si peleamos bien, puede que les toque un pedacito de justicia que hoy se le niega a demasiados millones de hombres.

Aunque quién sabe. A fines de la década del 30, cuando yo era niño, se hablaba de la maravillosa historia del cometa Halley. Se decía que muchísimos años después volvería a pasar, y yo pensaba que sería tan hermoso si pudiera vivir para verlo. ¡Pero estaba tan lejos! Y había, más allá todavía, un número mágico de días que mostraría tal vez el fin del mundo, o vaya uno a saber qué otro seguramente algo maravilloso. Era la llegada del año 2000.

Y aquí estamos, aquí estoy. Vi las dos cosas. Encima el bendito cometa Halley fue un fracaso y una frustración que no tuvo nada que ver con aquel otro del que hablaban los mayores y cuya llegada había barrido la tierra y los hombres se suicidaban desesperadamente porque eso sí que era la destrucción del universo. Aunque ahora pienso que esa historia estaba un poco exagerada. Antes la gente se pegaba a algunas pocas historias que repetía una y otra vez por falta de televisión.

Y el año 2000 llegó. Tampoco fue el fin del mundo. Tampoco se paró más que la alegría de infinitas bengalas y luces de colores. Pero ahí se acabaron los milagros del año 2000 y las injusticias siguieron reinando mejor que nunca. No vino el anticristo, y si hubiera era el segundo milenio. Pero no hay que perder las esperanzas. Siempre conviene plantar un árbol, muchos árboles pensando que tal vez en algún momento nos podremos sentar bajo su sombra. Si no llegamos, siempre estará otro para hacerlos.

Creo que muchos escritores escriben para que el mundo sea de una manera, y con la vista puesta allá lejos, a una distancia muy larga, sabiendo que los cambios, aunque uno tenga apuro, no se producen de hoy para mañana. Quizás no sea una intención consciente, pero los autores se delatan siempre en sus obras, en sus palabras y entre líneas.

En un mundo como el nuestro, tan lleno de limitaciones, prohibiciones, de presiones sociales, familiares, escolares crece una constante de *esto no se puede, esto no se debe, esto no conviene, esto está mal* el humor tiene una especial ventaja para sortear dificultades y lograr ciertos permisos, apelando a la frase de inocencia, de "total es apenas una broma", cuando finalmente por eso, por ser un lobo disfrazado de cordero, consigue encontrar el sendero conveniente para sus propósitos.

Cómo!, se dirá, ¿no era algo malo ser un lobo disfrazado de cordero? ¿No es acaso eso lo que utilizan los perversos para mejor y dominar? Sin duda, pero conviene recordar que los perversos son perversos pero no tontos, y que a veces tal vez aprenden algunas mañas, algunas habilidades de ellos para pelear mejor. Repito, para pelear mejor, no para volverlos mejores.

En principio, el humor es irreverente. Y eso ya es un punto a favor. Si al mundo hay que cambiarlo, conviene comenzar por reírlo. Si el mundo no se cambia, por lo menos nosotros mismos nos reímos. La risa es irreverente y peligrosa. Cada vez que un chico se reía, los grandes se ponían serios. Se asustan de no saber cómo actuará pasando por esa cabecita que tal vez los está juzgando.

Afortunadamente gran parte de nuestra buena literatura pasada y presente es una literatura donde predominan el humor y el absurdo. Hay pocas tantas viejas historias serias que intentaban conservar los valores de una sociedad mezquina y anticuada.

La cultura de la pobreza

Este es otro punto importante que a veces aparece en los libros de los chicos y a veces no. No me refiero a los pobres de los cuentos tradicionales, éstos eran otra clase de pobres. Me refiero a la cultura de los pobres de hoy, que tienen saberes que no se enseñan en las universidades, pero que son cantados por poetas como Atahualpa o por Raúl González Tuñón, como éste:

El negro contento

*Era un negro muy negro y flaco muy flaco,
sus piernas largas terminaban en pies anchos como
la hoja de una planta del país.*

No tenía nada.

No tenía novia.

No tenía madre.

Ni madrina.

Ni goma de mascar.

No tenía nada.

Entonces, ¿qué tenía? ¿Por qué reía, por qué cantaba?
¡Negro contento!
¡Qué negro contento! ¡Cómo tocaba con sus dedos fin
largos, veloces y
negros ese negro contento!
¿Qué tocaba?
¿Un tambor?, no; ¿una guitarra?, no; ¿un banjo?, no.
No, no, no.
Bailaban sus dedos vertiginosamente en un pequeño cajón
lustrabotas. ¡Qué negro aquel!
Daba gusto oírlo, la tonada era alegre, movía los hombros,
movía la cabeza, movía los ojos, movía los pies.
No tenía nada.
Estaba contento.
¡Qué negro contento!

El banco en la plaza – Losada – 1^a

En un mundo tan lleno de pobres, tan lleno de carencias, tan lleno de necesidades y de miserias, pensar que la pobreza puede tener algún encanto parece ser una torpeza y una desvergüenza.

Hace muchos años circulaba por estas tierras de Córdoba un folleto con una apología de la pobreza. Si la memoria no me juega una mala pasada, debe haber sido por los años 57, 58, más o menos. Perdonen los errores, pero fíjense que estamos hablando de hace exactamente medio siglo, lo que no es poca cosa para pedirle a la memoria.

Recuerdo algunas de las ventajas que tenía el pobre por ser pobre y los ricos:

- 1º.- Los pobres llegaban a su casa cansados, después de una ardua tarea, comían lo poco que encontraban y se acostaban a dormir. Ninguno tenía problemas de insomnio y el cansancio era el mejor remedio para recuperar las fuerzas.

Los ricos comían en exceso, tomaban abundantes bebidas alcohólicas, y después tenían pesadillas, dormían de manera irregular, sufriendo las espantosas consecuencias de la gula. Ya se sabe, molestias de estómago, enfermedades y tristezas para el hígado, despertar con dolores de cabeza y descomposturas c

amargaban la mañana. Y a tomar pastillas y remedios que los curaban de aquí y los enfermaban de allá.

2º.- Los pobres vivían una vida sana, tranquila y decente, los ricos derrochaban sus días y sus noches en vicios y placeres y su salud física y moral se veía amargamente resentida. En fin, una tristeza eso de ser rico.

3º.- Y etc., etc. En fin, después de muchas otras páginas y en el estilo, con comparaciones tan inteligentes como éstas, la conclusión era terminante: era una lástima que el rico y no había nada mejor que ser pobre, porque al fin y de todo, los vicios y pecados que cometían los ricos los llevaban al castigo eterno en los infiernos, y los pobres ya que no pecaban, tenían ganado el cielo. Lo que no es poca cosa, como se pueden imaginar, para compensar tantas injusticias.

Si algún memorioso tuviese ese folleto que creo –y espero equivocarme– estaba firmado por el Reverendo Padre Ardizzone, haría inmensamente feliz prestándomelo por un rato. Apenas un rato necesario para cometer el pecado venial de una fotocopia.

Con algunas diferencias, algo así como el día y la noche, también voy a hacer una defensa de la pobreza. Por lo menos en ciertos aspectos de la pobreza que, creo, vale la pena tomar en cuenta. Aunque no sea más que para recuperar viejos criterios que se han tapados por una economía de mercado, por una imposición del consumismo que se nos va metiendo en las venas por la fuerza de la publicidad. Y la publicidad, cualquiera lo sabe, sólo está al servicio de hacernos comprar y comprar, a veces lo que necesitamos, pero siempre lo que no necesitamos pero tiene el prestigio de ser necesario.

- Ese no tener nada, tan parecido al tener todo: *Los campesinos y ser ajenos, los cruzos de un galopito*, dice Atahualpa Yupanqui.

- Todos recordarán las dos hermosas novelas de Mark Twain: *Las aventuras de Tom Sawyer* y *Las aventuras de Huck Finn*. Para los memoriosos, les recuerdo que Tom, al cuidado de una tía,

a especie de insoportable santa mujer, debía lavarse, peinar a la escuela, portarse bien, estudiar, no andar vagando junto a los chicos del pueblo, ni bañarse en el río, ni fumar, y no faltaba los domingos.

Huckleberry Finn, el mayor vago del pueblo, en lugar de ir a la escuela, se iba al río a pescar, fumaba sin rendir cuentas a nadie, no sabía leer pero conocía todas las formas de sobrevivir, aprendidas por la fuerza de la necesidad. Cito un momento en que se lo quiere educar a Huck:

"La viuda Douglas me adoptó como su hijo, y se le metió en la cabeza que iba a civilizarme; pero era muy incómodo vivir en esa casa todo el tiempo, especialmente si se considera que la viuda tenía unas costumbres horriblemente ordenadas y decentes. Así que, cuando no soporté más, me escapé. Me volví a poner mis viejos harapos, me metí de nuevo en mi barril de azúcar, y me sentí libre y en paz".

Que yo sepa, todos los chicos de muchísimas generaciones desde hace más de un siglo, envidiaron –envidiamos– las miserables necesidades de Huck Finn, porque iban acompañadas de libertad y audacia que lo hacía poseedor de una riqueza sin límites. Una capacidad de vivir en plenitud casi inigualable. Y casi totalmente intrado, fundamentalmente, en la virtud de no tener nada, en la dependencia de tener que cuidar ollas y sartenes.

Creo que vale la pena ponerse a pensar un poco en las razones de nuestra dependencia de tener lo que no necesitamos y es convencidos de que eso es una riqueza que nos hará felices.

Américo Vespucio –aquel Américo de donde deriva el nombre de nuestra América–, da un informe sobre los nativos de esas tierras: *Son bárbaros* –dice–, *comen cuando tienen hambre y duermen cuando tienen sueño*.

En un muy hermoso libro: *"Cuentos para chicos traviesos"*, de Jacques Prevert, tiene un cuento con una idea similar. Aquí los chicos malos, que también son bárbaros y salvajes, porque comen cuando tienen hambre y duermen cuando tienen sueño. (Acotación de margen: ¿qué se hizo de ese magistral volumen de cuentos de

culaba en la ilusoria y nefasta década de los 70, y que fue prohibido junto a tantos otros libros para niños? ¿Habría que poner que Prevert estaba demasiado alejado de lo políticamente correcto y por eso no fue reeditado?).

Tal vez sea oportuno averiguar qué pasó con Prevert y discutirlo con Américo Vespucio.

La punta del ovillo

Pero la historia comenzó de otra manera, porque siempre primero es lo primero. Mi madre me contaba tres cuentos. Después, aunque me contaba muchísimos, porque tres son los cuentos de una manera perfecta y que siguen siendo el modelo de los cuentos que yo prefiero y no prefiero.

Se trata de la *Historia de Pajarito Remendado*, *El chivo del cebollar*, y *El ratoncito Pérez*. Tal vez ahí comenzó una conciencia lector –aunque desde luego era sólo oyente–, que se fue formando sin saber con claridad los porqués de una selección. Pero selección al fin. Y crítica al fin.

Sólo me entusiasmaba una y otra vez con *El Pajarito Remendado* y *El chivo del cebollar*, que fueron, por mucho, lo que marcaría mis clásicos. Y pedía, a veces, tal vez de puro masoquismo, un cuento que no me gustaba y mi madre me contaba con entusiasmo: *La historia del Ratoncito Pérez*. O tal vez no lo pedía, sólo la memoria me juega una mala pasada, pero es posible que mi madre me dijera "¿Querés que te cuente el cuento del ratoncito Pérez?", y entonces, qué iba a decir yo sino, bueno, claro, como hay muchos ratoncitos Pérez en la memoria de la gente, ¿no cuál era el mío.

El Ratoncito Pérez era muy pero muy curioso y bastante desobediente. Y aunque su mamá le decía a cada rato que no se acercara a las ollas que estaban hirviendo en el fuego, porque era peligroso, él insistía una y otra vez en asomarse para mirar qué se estaba cocinando.

Cierta vez que su mamá se alejó por un rato de la cocina, Ratoncito Pérez aprovechó para mirar mejor qué era eso que hervía a borbotones en la olla. Se trepó hasta

el borde y se asomó y se inclinó tanto que cayó de cabeza en el caldo hirviente.

Cuando al rato volvió la mamá, lo llamó una y otra vez, pero el ratoncito no contestaba. Entonces fue hasta la cocina y miró dentro de la olla. Allí estaba, muerto, Ratoncito Pérez. Su mamá nunca se cansó de llorarlo.

Acotación al margen. Esta última frase "*su mamá nunca se cansó de llorarlo*", no estoy seguro de que pertenezca al cuento sí estoy seguro que yo sentía que así debía ser, porque Ratoncito Pérez de alguna manera tenía algo que ver conmigo (juramente mi mamá me lo contaba con algún fin práctico.)

Pero al fin y al cabo lo que me interesa es remarcar que, desde muy chiquito hasta bastante grande, estuve rodeado de cuentos contados, no de cuentos leídos. De palabras que nunca acompañaban con libros aunque sea con su sola presencia en los oídos del narrador. Los cuentos eran nada más que palabras vividas que no salían de ninguna parte sino de la boca y de la memoria del contador.

Sonidos y memoria. Palabras y música. Porque las palabras antes de la escritura, eran sonidos, eran música. Eran esa melodía que nos alegraba o nos entristecía, dándole otra fuerza al perfume de las flores, al color y al canto de los pájaros, a la tristeza del adiós, al abandono, a la alegría del amor. A esas cosas innombrables por la potencia de lo que no se puede decir y que a veces sólo la música alcanza a contar.

Después se inventó la escritura, pero todavía la música estaba presente porque, durante muchísimos siglos, por no decir muchísimos milenios, la mayoría de los hombres no sabía leer. Después, mucho después, todos –todos es un decir–, aprendieron a leer, y como en un proceso de perfeccionamiento, aprendimos a leer no solamente con los ojos.

Y ahí ganamos y perdimos. Lo que ganamos lo sabemos bien. Lo que perdimos tal vez valga la pena repetirlo porque es tremendamente importante, porque fuimos olvidando que las palabras suenan y que en el sonido está una parte fundamental del significado de las palabras.

También aprendimos que para saber el significado de las palabras estaba el diccionario. Y nos equivocamos más. Me

ho, aprendimos bien algo que nos enseñaron mal. En el diccionario está una parte del significado, o una acepción positiva especial si lo que leemos es información, pero cuando se trata de poesía, de literatura, del habla cotidiana, las cosas son diferentes. Aquí cuentan los silencios, los tonos, y los significados. El silencio y la entonación no figuran en el diccionario.

Por eso, una vez más, rescato la importancia de la magia del poema o del cuento leído en voz alta, o contado, donde las palabras reciben todo su esplendor y nos posibilitan un mayor acercamiento a esas sensaciones casi incommunicables que buscamos de comunicar. ¿Cómo explico por qué me gusta más el rojo que el amarillo? No sé, pero me gusta el rojo.

Apuesta a la palabra

Las razones que tiene el hombre para escribir son confusas, ambiguas y contradictorias; como vivir, amar, o tratar de hacer revolución y cambiar el mundo. Son cosas que andan por el lado de las sombras o, si no tanto, por lo menos por el lado de los enigmas y las utopías.

Los impulsos hacia el cambio tienen, para un escritor, para un poeta, un centro: la palabra como generadora de otros mundos.

En el año 1000, hace exactamente 1000 años, los hombres pensaron que, tal como estaba escrito, llegaba el fin del mundo. La realidad no estaba escrito en ninguna parte, lo que no dejaba sino una muestra del respeto que produce la escritura.

Si el fin del mundo llegaba irremediablemente, lo mejor era arrepentirse de todos los errores. Y los hombres se arrepintieron: se quitaron sus vestiduras y cubrieron sus cabellos de cenizas. Pero el fin del mundo no llegó.

En el año 1000 los hombres estaban equivocados con los números, porque no era el año 1000. Eso lo supimos mucho después, pero como el cielo no se cayó sobre nuestras pobres cabezas todavía así como hasta entonces. Ahora, porque llegó el nuevo milenio, vemos a hacer un acto de contrición, pero si el hombre es

ico animal que tropieza dos veces con la misma piedra, seguramente volveremos a repetir los errores.

Y seguiremos escribiendo, aunque el Señor siempre haya elegido la oralidad para comunicar sus pensamientos. Tal vez porque la voz era más potente. A los hombres no nos queda sino usar la escritura, apenas un remedo de esa forma perfecta que es la voz, la música de la voz, diciendo un poema o contando una historia.

De todas maneras, creo que la literatura siempre es válida para sacar de las buenas intenciones, no a causa de ellas. Las palabras que pueden acercarse a nombrar lo innombrable, siguen siendo un soporte de la dignidad y un arma eficaz para ayudar a cambiar el mundo.

Historia de negros

Hacen 50 mil, o 500 mil, o un millón de años, los hombres migraron del corazón del África y se desparramaron por el mundo, dice una hipótesis. El número de siglos no es muy preciso, mejor, es totalmente impreciso, y además varía todos los días porque los nuevos descubrimientos, con las herramientas que hoy ofrece la ciencia, se suceden casi a diario. Casi sin dar tiempo a comprender esos inmensos números que se escapan a nuestra comprensión.

Pero de todas maneras éste no es nuestro problema. Si interesa un punto fundamental donde coinciden las más modernas teorías: hombres más o menos próximos a lo que hoy somos migraron del África, de donde se deduce claramente que al final los somos negros, o, por los menos, que nuestros bisabuelos eran negros. A más de uno esto le debe haber movido el pique porque es grave que los científicos de todo el mundo decreten por golpe y porrazo que todos los que creían pertenecer a una raza superior, blancos, rubios, de ojos azules, al final no son más que negros desteñidos.

Pero lo más interesante y novedoso de las teorías es en el momento de su evolución y desarrollo el hombre decide abandonar su lugar de origen y desparramarse por el mundo. Lo hace cuar-

parece el uso de la palabra. Ignoro en qué se puede fundamentar la teoría, seguramente sólo una hipótesis, pero creo, por esas intrínsecas contradicciones de las cosas en las que uno cree, que sin duda la palabra es la fuerza, la energía, que puede desprenderse del hecho de que los hombres se comuniquen sus experiencias, sus deseos, sus sentimientos, sus odios, no puede sino mover y conmocionar y modificar el desarrollo de cualquier grupo humano o casi humano.

De hecho, esta parecería ser la fuerza que los impulsó hacia la aventura y hacia lo desconocido, tal vez buscando nuevas mejores tierras, o mejores climas, o caza más productiva. Al fin, simplemente haciendo una división de manadas, tal como sigue haciendo los animales. Pero era la palabra, podemos creer, que permitía un entendimiento o una capacidad de relacionarse con los otros y programar experiencias que, para tener éxito, necesariamente sólo podían llevarse a cabo de manera grupal.

Podríamos decir también, con mucha razón, que los animales necesitan de la palabra para manifestar en la práctica perfectas formas tribales de convivencia, y que se las arreglan muy bien con el lenguaje que explique y transmita sus ideas. No lo sabemos, pero ¿en realidad no tienen un lenguaje? Tal vez sobre esto hay que indagar más, porque en materia de animales estamos muy atrasados que los animales. Pero ésta es otra historia donde no conviene meternos por el momento. Así conservamos un rasgo de la ilusión de que somos los reyes de la creación.

En concreto, lo que creo, lo que quiero creer, es que el hombre comenzó a ser hombre cuando tuvo la posesión de dos fuerzas complementarias: la habilidad en el manejo de las manos que le permitió la creación y el uso de herramientas, y el manejo de la palabra que le permitió expresar sus sentimientos y conocimientos, ampliar, con otro nivel de rapidez y claridad y eficacia, la adquisición de cada cosa nueva que fuera descubriendo. Exactamente lo que lo que sucede con el crecimiento de los niños.

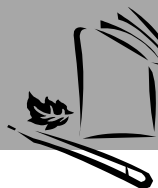
Y si no es así, merece serlo.

Gustavo Roldán, escritor argentino, nacido en Sáenz Peña, provincia del Chaco. Algunas de sus numerosas obras: *"Las pulgas no vuelan"*, *"Un largo roce de alas"*, *"El camino de la hormiga"*, *"El pájaro más pequeño"*.



El derecho a leer *

Silvia Castrillón



El real desafío es el de la creciente desigualdad: el abismo que ya separaba a los no alfabetizados de los alfabetizados se ha ensanchado aún más. Algunos siquiera llegaron a los periódicos, los libros y las bibliotecas, mientras otros corren detrás de los hipertextos, corriendo en el mundo electrónico y páginas virtuales de libros inexistentes. ¿Seremos capaces de darnos una política del acceso al libro que incida sobre la superación de esta creciente desigualdad? ¿O dejaremos llevar por la vorágine de la competitividad y rentabilidad, aunque la idea misma de democracia participativa perezca en el intento?

Emilia Ferrer

Lo que voy a exponer (...) es la descripción de un proyecto político que parte de la convicción de que leer y escribir es un derecho de los ciudadanos, derecho que debemos hacer cumplir y a su vez implica un deber y un compromiso de muchos. (...)

Parte de la convicción de que la lectura no es buena ni mala en sí misma, que es un derecho histórico y cultural y por lo tanto un derecho político, que debe ubicarse en el contexto en que se da. Históricamente la lectura ha sido un instrumento de poder y exclusión social: primero en manos de la Iglesia, que aseguraba, mediante el control de los textos sagrados, el control de la palabra divina; luego por los gobiernos aristocráticos y los poderes políticos, y actualmente por intereses económicos que se benefician de ella.

Soy consciente de que alrededor de la lectura se mueven diferentes propósitos, que la necesidad de su democratización responde a diversos fines y que de ello depende en gran parte a sectores excluidos – no sólo de la lectura sino de otras manifestaciones de la cultura y de la economía – no se apropien de esta práctica. Dicho de manera más directa: sólo cuando la lectura constituya una necesidad sentida por grandes sectores de la población, y esta población considere que la lectura puede ser un instrumento para su beneficio y sea de su interés apropiarse de ella, demos pensar en una democratización de la cultura escrita.

Pero, nos encontramos aquí con una paradoja: esta circunstancia podría producirse en la medida en que se mejoren los niveles de desarrollo y, al mismo tiempo, disminuyan las desigualdades.

La lectura, (...) es un derecho; no es un lujo ni una obligación. Es un lujo de elites que pueda asociarse con el placer y la recreación. Pero también es una obligación impuesta por la escuela. Es un derecho de todos, y, además, permite un ejercicio pleno de la democracia.

Por eso, estoy - estamos - de acuerdo en que es necesario impulsar acciones que garanticen la universalización de la cultura de la lectura. Lo que podría ser materia de discusión es el tipo de acciones que se requieren y en la forma de adelantarlas en estos momentos quiero detenerme un poco.

Me referiré a los tipos de acciones, pues ellas manifiestan tendencias que las alientan.

Desde hace varias décadas, tres o cuatro, el mundo entero ha estado promoviendo la lectura mediante campañas, planes y proyectos que desvían la atención del verdadero problema y crean una ilusión de que se está haciendo algo por la lectura.

Estas campañas se basan generalmente en consignas que pretenden convencer sobre la necesidad de esta práctica sin tener en cuenta que nada se vuelve necesario - y mucho menos urgente, que es un ejercicio difícil, que requiere un tiempo cada vez mayor, es un hábito mezquino y un esfuerzo que pocos están dispuestos a hacer - si no se tiene la íntima convicción de que leer puede ser un medio para mejorar las condiciones de vida y las posibilidades de ser, de estar y de actuar en el mundo. (...)

Digo que estas campañas desvían la atención del verdadero problema, pues éste se ubica en la educación y en las posibilidades reales de acceso democrático a la lectura y a la escritura. De la atención que se ponga a ambos: educación y acceso, depende que podamos registrar cambios significativos y variar las cifras en estadísticas que encubren la realidad cuando se promueve la lectura mediante el consumo de libros per cápita.

Y es aquí en donde la sociedad civil debe tener, en primer lugar, claridad política sobre la naturaleza del problema y sobre la forma de darle solución; y en segundo, disponer de espacios de participación que le permitan expresarse por el cumplimiento

recho a la lectura y a la escritura y a una verdadera inserción en la cultura escrita.

Creo entonces, que sería necesario ponernos de acuerdo en unos puntos básicos:

En primer lugar, que es a la educación a donde debe dirigirse la mayor parte de los esfuerzos, y segundo, que son las bibliotecas los medios para la democratización del acceso, siempre y cuando produzcan en ellas también importantes transformaciones.

Esto significaría reorientar todas las acciones hacia estas instituciones; es decir, darle prioridad a programas que contribuyan en el largo plazo a un mejoramiento de la escuela y la biblioteca, frente a campañas y planes de sensibilización que resultan superfluos si no se producen transformaciones en estas instituciones (...) que las habilite, a la primera para alfabetizar, en el sentido pleno del término, no solamente a los sectores privilegiados de la sociedad que de todas maneras heredan, como hereda un patrimonio familiar – según palabras de Delia Lerner – su inserción a la cultura escrita. A la segunda, para garantizar el acceso gratuito a los materiales escritos y a otras formas en las que la escritura se presenta. Incluyo aquí las posibilidades de acceso a las nuevas tecnologías. (...) Las principales acciones que pueden conducir a mejorar las condiciones de formación de la escuela son las siguientes:

En primer lugar, y de lejos la más importante condición, tiene que ver con invertir esfuerzos en un mejoramiento de la formación de los docentes. El propósito de formar lectores requiere maestros mejor formados, conscientes de la necesidad de cambios importantes en la estructura social de la escuela, y actualizados no mediante cursillos ni talleres, sino mediante programas de largo plazo que partan de su práctica cotidiana pero que introduzcan el conocimiento de la teoría y la necesidad de la reflexión y el debate. Formación que les permita romper con la tradición de enseñar como aprendieron. Maestros, ellos también formados como lectores y escritores, condición necesaria para enseñar a leer y escribir.

En segundo lugar, una escuela bien dotada en cuanto a materiales de lectura se refiere; no con textos escolares que por lo general contribuyen al descubrimiento de que leer sirve para algo o con libros y otros materiales impresos en primer lugar, por

de manera exclusiva, que permitan que la escuela se convierta en "una comunidad de lectores y escritores" (Lerner) y puedan elevar, dentro de todos sus espacios, prácticas de lectura y escritura que se parezcan a las que la sociedad realiza con el lenguaje escrito.

Algo que también requiere atención y reflexión es el manejo del tiempo dentro de la escuela, que cada vez ofrece más posibilidades para la reflexión y el pensamiento, cosas que tienen que ver directamente con la lectura, la reflexión y el debate; más tiempo para el pensamiento y menos para la acción.

En cuanto a las bibliotecas públicas (...) (es necesario que) construyan a partir de proyectos de las comunidades, que sirvan a sus propósitos, que se conviertan en los verdaderos mecanismos de acceso a la cultura escrita y, por lo tanto, permitan democratizar este acceso, lo cual significa llegar a toda la población y no de manera casi exclusiva a la escolarizada.

Una verdadera democracia participativa necesita espacios que permitan a todos los ciudadanos el acceso a la información, el conocimiento y a las manifestaciones de la cultura y el arte. Y para que las bibliotecas se asuman como tales espacios deben concebir sus funciones y sus servicios hacia estos fines. Es preciso que las bibliotecas se planteen un objetivo político, social y cultural más allá de lo que se plantea a partir del cual formulen sus planes de trabajo y programación de actividades. Llenar estadísticas de "usuarios" no suele designar el argot bibliotecario a quienes visitan las bibliotecas, y de actividades aisladas de un plan, no garantiza la contribución al propósito de democratizar la cultura escrita.

En conclusión: para universalizar el acceso a la cultura escrita requieren cambios de orden económico, político y social, que garanticen una mayor equidad en la distribución de la riqueza y los avances del desarrollo, cambios que incluyen los vinculados con la transformación y el mejoramiento de la escuela y que permitan a la población el acceso a los bienes que son producto de la cultura escrita. Cambios que dan contenido real a la lucha contra la inequidad que tanto se menciona como prioridad del estado.

Y para que estos cambios sean posibles (...) es preciso que estén inscritos dentro de una política pública formulada con la participación de la sociedad civil, con su experiencia,

rocimiento, y, por qué no, sus sueños. Políticas que del
olucrar mecanismos de ajuste permanente de acuerdo con
mbios y las nuevas necesidades que presente la sociedad
a materia.

A propósito de esta política, me permito citar algunas de
clusiones que aparecen en el documento producto
cuentos Regionales (...)

*a política de lectura y escritura es el producto de una interrelac
ámica entre la sociedad que inquiere, se compromete y propone, y
ado que trabaja en la búsqueda del pleno reconocimiento y promoci
la lectura y la escritura como derechos esenciales de las personas
mundo contemporáneo. Desde esta perspectiva, el Estado ayuda
Idear, conducir, y proyectar la sociedad, cumpliendo con el fin últi
a el cual existe. Promover el bien común y el pleno desarrollo
los. Y la sociedad actúa como instancia básica que imprime al Esta
dinamismo pero también la legitimidad y la pertinencia necesari
a la acción pública. Por ello permite tanto orientar las tareas estatal
no fortalecer la participación social, generando una cultura política c
unque al ciudadano al ejercicio político y haga sensible la política a
esidades sociales.(...) A una política pública la construyen to
ellos que con su actuación, sus saberes y decisiones pueden analiz
poner y modificar los modos de pensar, sentir y hacer de la
nunidad (municipio, departamento o nación) frente a la lectura y
ritura. Para poder actuar como constructores de la política se neces
armarse, formarse, movilizarse, hacer seguimiento, evaluar y corre
narcha de una política.*

Referencia bibliográfica:

Álvarez, Didier, *Resultado de los primeros Encuentros Regionales
Lectura y Escritura*, Colombia 2002, Bogotá, Asolectura, 2002.

Ferreiro, Emilia, *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*, Méx
FCE, 2000.

Lerner, Delia, *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y
necesario*, México, FCE, 2001.

Castrillón, Silvia, *El derecho a leer y escribir*, México, Dirección Gener
de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2004.

Silvia Castrillón, colombiana, editora y especialista en temas de promoció
ro y la lectura. Fue presidenta de Fundalectura, Colombia.

Este texto fue tomado (fragmento) del libro "Lecturas so
cturas/10", Consejo Nacional para la cultura y las artes, Direc
eneral de Publicaciones, México 2004.

Reconocimiento al Programa **VOLVER A LEER**



Programa Provincial de Lectura

Dirección de Proyectos y Políticas Educativas
Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba

Córdoba, 1 de agosto de 20

Queridos amig@s:

Estamos felices y orgullosos porque el programa **VOLVER A LEER** del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba ha sido seleccionado como uno de los 5 programas de promoción de la lectura de Hispanoamérica de más destacado desempeño y alcances. Los seleccionados fueron: *Programa Leer en Familia* de Colombia, *Programa Bibliotecas Escolares* de Chile, *Programa de Lengua Materna Indígenas* de Guatemala, *Programa Papagayo* de Venezuela y el programa **VOLVER A LEER** del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, Argentina.

Dicho reconocimiento lo ha realizado *ILIMITA- Programa Iberoamericano de Lectura*, conjuntamente con la Organización de Estados Iberoamericanos), CERLARC (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe- UNESCO), Convenio Andrés Bello (organización internacional de carácter gubernamental por la cultura), AECI (Agencia Española de Cooperación Internacional) y el Ministerio de Cultura de España.

ILÍMITA es un programa Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de Iberoamérica, espacio en el que adquirió el compromiso de articular a los gobiernos, al sector privado y a la sociedad civil, para que en Iberoamérica se emprendan y se continúen acciones inmediatas y con proyección a largo plazo, en favor de la lectura.

Por tal razón, durante el 16 al 19 de agosto participaremos invitados especialmente al *II Encuentro Iberoamericano de Responsables de Políticas Públicas de Lectura*, ante representantes de 21 países participantes para relatar nuestras experiencias en "Convertir el fomento a la lectura y escritura en un tema de política pública conociendo a la educación pública como el espacio privilegiado para hacer valer este derecho".

Queríamos compartir este honor y alegría que no sólo resulta de los diversos trayectos y esfuerzos realizados desde este Ministerio y de todo el equipo de profesionales de este Programa, sino del acompañamiento y respaldo que muchos de Uds. nos brindaron. Muchas gracias.

Equipo del Programa VOLVER A LEER



II ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE RESPONSABLES DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE LECTURA
CARTAGENA DE INDIAS, COLOMBIA - AGOSTO 16 - 19 DE 2005

ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE RESPONSABLES DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE LECTURA
CARTAGENA DE INDIAS, COLOMBIA - AGOSTO 2005 -

LA POESÍA

Desde el aire, hacia el aire, lentamente,
mi voz busca en el aire la palabra.
Infancia, patio, tierra donde labra,
la vida su misterio impenitente.

Guardo en los ojos magia, desmesura.
Tengo las manos ávidas y plenas.
En mi sangre se ovillan las serenas
Tardes de barriletes y aventura.

Pero mi voz vacila, se diluye...
Detrás del horizonte alguien llama.
Alguien, algo, silencio que me excluye

y escapa hacia el misterio o la penumbra.
Dame, poesía, el polen que te inflama,
El esquivo vocablo que te alumbra.



Carlos Garro Agui

Del libro "Mi voz busca en el aire la palabra", ediciones Argos, Córdoba, 20

¿Por qué no leemos?

Varios mitos y algunas reflexiones *

Graciela Bialet



En vísperas de los festejos por el día del libro, el 15 de junio argentino, se escucharon datos estadísticos y comentarios acerca de lo poco que leen nuestros maestros. Algunas opiniones giraron en torno al escaso contacto o tiempos para acercarse a los bibliotecas; otras, más simplistas, aseguraban que con lo que gana el docente no alcanza para lecturas.

Sólo los docentes leen poco? Y los demás, ¿qué leen? Más allá de justas reivindicaciones salariales, habría que ensayar otras respuestas que pudiesen ahondar en el tema y tratar de revisar la problemática desde una mirada más profunda y sociológica.

Citando palabras de Mempo Giardinelli y Juan Filloy, en su libro "Elulturicio" el chaqueño Francisco Romero muestra datos reveladores con respecto al "estado social de lectura" en nuestro país, desde 1960 a 2003. Como puede observarse en el cuadro, la época de mayor expansión de uso del idioma y de la lectura fue la década de los 60. A comienzos de los 70, en Argentina circulaban 50 millones de libros y nuestra industria editorial era conocida en el mundo hispano como una de las más desarrolladas. Pero vinieron los años de la represión y la represión sólo nos pasó por encima en vidas, también en palabras. En 1976 se editaron en nuestro país sólo 17 millones de libros, relación también Romero, y de ellos, únicamente el 18% eran literarios - mayoría, best seller norteamericanos-. Quizás la panacea de los editores se concretó en 1981, cuando quemaron el forro editorial del Centro Editor de América Latina: un millón y medio de libros que ardieron durante tres días con sus noches completas en Córdoba, con la quema de libros ordenada por el interventor en el Colegio Manuel Belgrano. Llevar un libro bajo el brazo se tornó peligroso y el miedo no se borra fácilmente. Pe-

Los 7 años horribles de nuestra historia han sido la mancha negra, no la única.



977- Predio del 3º Cuerpo de Ejército- Córdoba - Archivo LA VOZ DEL INTERIOR

Es que la educación también funcionó coartando lectorando se revisa los programas escolares con los que se educaron cordobeses durante el siglo XX, puede observarse que el mejoramiento de los comportamientos lectores de la población ha tenido un correlato proyectivo con las utopías pedagógicas y diseños curriculares en la enseñanza de la lectura en la escuela.

Al cuadro de Romero se le han agregado datos educacionales: el programa de estudios vigente en 1913 nacionalmente, en su primer capítulo, prescribía un Programa de lectura. Claro, en esas épocas de gran flujo de inmigrantes a los cuales había que sumarlos a la soñada "Nación Argentina". Había un proyecto claro: reunir mediante la cultura letrada a los miles de ciudadanos de distintas idiosincrasias y lenguajes en torno a una cultura nacional. En 1938, la cultura literaria, a través de antologías que el Estado promovía, tenía una dedicación horaria prioritaria en la escuela primaria.

MAPA SOCIAL DE LA LECTURA

	Libro x habit /año	BAGAJE LINGUIS TICO	<i>Repartición productora del Curriculum</i>	<i>La lectura aparece en la disciplina:</i>	<i>Nombrada</i>	<i>Evalua boletín califica como:</i>
			1913 Consejo Nacional de Educación	Programa de LECTURA	LECTURA	LECTUR
			1938 Consejo Gral. de Educación de Córdoba	Lenguaje	LECTURA	LECTUR
			1949 Ministerio de Educación de la Nación	Idioma Nacional	LECTURA	LECTUR
	2.8		1956 Consejo Gral. de Educación Cba.	Lenguaje	LECTURA	LECTUR
	de 3 a 4	4000 5000 palabras	1962 Consejo Gral. de Educación Córdoba 1968 Dirección Gral Escuelas Primarias	Formación lingüística	LECTURA y escritura	LECTUR
/76	3.4		1971 Ministerio de Educación de la Nación	Lengua	LECTURA <u>mecánica</u>	LECTUR
/83	1.8 1 0.8	1500 2000 palabras	1978 Consejo Gral. de Educación Córdoba	Lengua	Comunica- ción oral	Expre oral
/90	1.8 1	1986 2500/ 3000 p. 1989 2000/ 2500 p.	1987 Secretaría Ministerio de Educac. de Cba. Reforma educacional de Cba.	Lengua	LECTURA dentro del principio organizador Recepción e interpre- tación del mensaje	s/d
/03	0.8	800 1500 palabras	1994 Ministerio de Educac. y Cultura Cba. 1996 Ministerio de Cultura y Educ. Nación 1997 Ministerio de Educac. y Cultura Cba.	Lengua Lengua Lengua	Lengua escrita Mensaje oral Lengua escrita	Expre oral Expre oral Expre oral

En 1949, con el ascenso del peronismo al poder, la cobertura escolar se extendió y la asignatura "Lenguaje" pasó a nombrarse "Idioma nacional".

En el '56 pierde nuevamente esa nomenclación identitaria, la cita (entre los años 1956, 62, 68, 71 y 78) de *Lenguaje y comunicación lingüística* y a *Lengua*. Lengua, como el órgano bucal, no el idioma, no nombrando a nuestro pueblo, como hacen con el suyo los franceses, que hablan francés, o alemanes que hablan alemán... lengua, como si hablar de cualquier lengua" fuese lo mismo. Y es que el idioma no es un cúmulo de palabras, es la expresión misma de una cultura. Perder las palabras lleva al mutismo, deja al descubierto ausencias de identidad. Y así, a ese ritmo, era casi una consecuencia que cuando las horas fueran achicándose, los espacios curriculares para la Lectura no se distinguieron de los de la Escritura, a punto tal que ya en los 80, en los boletines de calificaciones no aparecía mucho, la palabra *lectura*, y a la hora de evaluar se planteaba *lengua oral y escrita*. Al desaparecer la palabra *lectura* también desaparece la oferta de espacios de lectura.

Viendo estos datos podría deducirse que en realidad, si no hubiera mano negra delineando un proyecto para eliminar lectores entre los argentinos, ha habido coincidencias altamente sospechosas. Y como yo soy de las que creen que si es animal tiene cuatro patas y ladra: es perro, permítanme entonces creer que ha habido, al menos, una dedicada y concienzuda intención de eliminar NO lectores. Y por lo tanto, los docentes que hoy se paralan lo que tienen y son frente a nuestras aulas, son y son personas educadas con esos programas de estudios y en el contexto social y político de la Argentina. Y por qué no decirlo: uno de nosotros nos salvó en más de una ocasión la literatura.

Alguien o algunos NO quieren que leamos... y tienen razón: ¡pero no será! No quiere que leamos, y menos aun literatura que es un bagaje de ideas e historias que no hacen más que despertar incontrolladas "ideas ideológicas", como dice nuestra querida tía, de los lectores que siempre son peligrosos, porque enseñan de más"...

Se fueron eliminando espacios curriculares y bajado horas para la ex disciplina "literatura" (porque ya no se enseña, tampoco literatura sino "lengua"). Los técnicos educacionales recordándonos afirman que ahora hay "diseños abiertos y flexibles" donde cada docente tiene la entera libertad de decidir lo que quiera enseñar y de elegir lecturas. Otros creemos que el dejar hacer librado al albedrío es tan limitante como la más estricta de las listas.

Quando en este país había un proyecto de Nación, había un programa de lectura para las escuelas y se les daba a los chicos libros con antologías literarias donde aparecían los pensadores y poetas argentinos, americanos y universales (priorizados en ese entonces) para difundir sus ideas, porque precisamente “la idea” de consolidar una Nación y hacer ideología no era mala palabra. Estamos recuperando un proyecto para nuestro pueblo. ¿Qué vamos a hacer para volver a leer?

Es necesario repensar el dar de leer lectura literaria para nuestros chicos, jóvenes y para que nuestros docentes exploren y cuestionen. Incitarles a buscar el placer venal que implica la lectura literaria. Literatura para enamorarse, empantanarse, sufrir y moverse, donde se pueda experimentar que no hay distancias imposibles, que el alma puede desprenderse de las costillas, que las urgencias cotidianas no aúllan, que uno puede ser uno y mil, por lo repetible, irrenunciable. La libertad en serio. La imaginación. Las cosas.

En lugar de la libertad a no leer, a la que refieren algunos teóricos sacando de contexto al educador francés Daniel Pennac, sus alternativas para quien ya conoce y frecuenta la lectura, pero para la mayoría de los niños y niñas de nuestra periferia y arrasañada, es necesario reafirmar que, o encuentran en la escuela a estos escritores con “ideas ideológicas” o seguirán limpiando peñizos de colores en las esquinas y comiendo la basura del tema.

La docencia es una profesión de lectores y la alfabetización, la inclusión social y laboral. ¿Qué tal si a un cirujano no le gustara trabajar? Que los salarios deben mejorar, es una verdad. Más allá de las definiciones políticas que pueden hacerse, se sabe que los pueblos, como el cubano, muy comprimidos económicamente pero con el mayor índice de lectores promedio de América. ¿Y si no les sirve leer?, se preguntarán algunos. Una población con el mismo acceso al consumo como la estadounidense, figura entre las de menos lectores per cápita del hemisferio norte. ¿Y de qué sirve tener tanto dinero?, se preguntarán otros. Los pueblos con la mejor calidad de vida, europeos, ostentan la mayor cantidad de ciudadanos lectores, y algunos antropólogos culturales sostienen que es precisamente su alto nivel cultural lo que les lleva a planear una distribución más equitativa de la riqueza en sus sociedades.

El docente es un profesional de las palabras, las enseña, especializa, las hace circular. Si se reconoce NO lector, asumir deficit es el primer paso para resolverlo. En este punto efectivos pueden jugar el rol de contribuir a diagnosticar competencias lectoras de sus equipos docentes para orientar proceso mutuo, quizá, de formación de docentes lectores. Pueden organizar círculos de lectores que se intercambian libros, ir a las bibliotecas populares, talleres de lectura y encuentro cine, literatura y debate (actualmente los hay en las Bibliotecas Pedagógicas de Córdoba, de San Francisco, de Cosquín, de Valores y Totoral, organizados por el Ministerio de Educación de esta Provincia), o reuniones de personal que dediquen tiempo a lectura...

Es necesario tener presente que la promoción de la lectura es una actividad INTENCIONAL cuya razón consiste en modificar actitudes en pro de la lectura, por lo tanto es educativa y su objetivo final es la autogestión volitiva y gozosa de la lectura favoreciendo hábitos lectores y la frecuentación cotidiana a clubes, escenarios y conductas culturales en torno al libro. Como de un hincha de fútbol a su deporte favorito.

Dice Mempo Giardinelli: "Sabemos que es urgente recuperar la lectura por la lectura e inculcarla como lo que es: un acto de amor, generoso, encantador y formativo. Y en eso estamos trabajando con mucha gente... Somos muchos los que resistimos los abusos del poder y de las modas educativas que encandilan camino a las nuevas generaciones. Somos muchos los que bajamos en el interior del país impulsando docencia fundamental, silenciosas, paridas en la conciencia de que no hay peor violencia cultural que el embrutecimiento que se produce cuando no se lee" (7º Foro de Fomento del Libro y la Lectura, Chacabuco, 2002).

Se puede vivir sin leer, como se puede vivir sin viajar, pero siempre será mejor tener a mano el pasaporte de la lectura que otros horizontes.

Luciela Bialet. Escritora. Lic. en Educación y Máster en Promoción de la lectura. Docente. Programa Volver a Leer. Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.

Esta apareció publicada en el diario cordobés LA VOZ DEL INTERIOR, domingo 15 de junio de 2004.

uevos espacios para más lectores

Adriana Risco



Las Bibliotecas de las cárceles se caracterizan por su actualización, la concepción del libro como bien de inventario y la pérdida o extravío debe informarse por expediente; y la organización de los libros en estantes cerrados para que no desaparezcan o se pierdan. Todo ello transforma al libro en un objeto inaccesible, innecesario, ignorado, desconocido y cautivo.

Sin embargo hemos podido encontrar oficiales, suboficiales y docentes que luchan denodadamente para que la lectura sea parte de la vida cotidiana del interno. Juntos hemos confirmado y afirmado que el libro representa el derecho al conocimiento y al aprendizaje, también en este lugar. Derecho que es intelectual, social e individual.

“Vivir la cárcel” es alejarse progresivamente de los valores y modelos de comportamiento de la sociedad exterior, someterse a la disciplina institucional y adoptar los modos de la subcultura carcelaria. Este penoso proceso que el recluso debe soportar implica la desdibujamiento de la identidad y de la capacidad para decidir la propia vida, las ceremonias degradantes, la despersonalización, el sufrimiento psicológico, la disminución de la autoestima, contrastan con el espacio del patio y el comedor que la biblioteca les propone. Es el momento en que “recobran libertad” al seleccionar los libros.

Nuestro Programa Volver a Leer en uno de sus proyectos llega a las escuelas de las cárceles de la ciudad de Córdoba para acercar a sus internos/alumnos, las colecciones de *Leer x Leer* y *Cuentos Ilustrados* en talleres de promoción lectora.

En uno de estos talleres los receptores del mismo fueron treinta menores que están haciendo, algunos, la escuela primaria y otros, la escuela media.

Es importante tener en cuenta cómo nos sentimos cuando entramos a este espacio y cómo se fue transformando esa sensación en el transcurso del taller. La sensación era de opresión generada por tanta guardia, tantas rejas, tantos pasillos, redes lisas, tantos vidrios blindados y miradas desconfiadas después de un largo recorrido, llegar a la escuela fue como entrar a una isla, rodeada de altas paredes de cemento y de hierro, pero a la isla, con luz y aire. Nos condujeron a un salón de usos múltiples e hicieron ingresar a los alumnos, siempre bajo control.

Eran todos chicos de 18 a 20 años, de distintos estratos sociales y culturales, todos sentados, mientras los docentes controlaban que todo estuviera en orden. Todo en calma, una calma impuesta que no se debía alterar. Muchos no nos miran, se miran entre ellos, o miran para abajo. No se distinguía si sus mentes estaban quietas, o si estaban buscando volar a lugares más gratos o más terribles. Con esta sensación había que comenzar y no sabíamos muy bien cómo. Nuestro narrador Rubén López decidió contar la historia "Un caballo que era bien bonito", de Aquiles Nazca, porque gustaba, porque tiene magia y porque invita a volar. No pude describir la sensación extraña que sentí cuando narrar el cuento: *"y yo me iba a mi escuelita, con mi hermanita, a través de las alas del caballo"*. Fue un momento clave, el cuento recordaba y proponía una situación mágica que podía ser tomada o bien podía ser rechazada de pleno con un abucheo. Sólo hubieron silencio, ¿aceptaban el juego o sólo callaban por no poder hacer nada más que eso?

Siguieron escuchando: *"pero el caballo no se comió la plaza, y yo sabía que en el pueblo había tantas necesidades, sino que se comió tan sólo los músicos"*, ahí apareció la risa y ya la historia terminó su viaje compartido. En las miradas estaba el brillo que denota placer, la literatura había actuado eficazmente, la magia había hecho presente, y a partir de allí, percibimos un clima mucho más cálido y receptivo.

Luego compartimos varios relatos más y después los invitamos a degustar los bocaditos de lecturas que traíamos a la escuela. Los chicos aceptaron el juego, cada uno tomó un libro, hojearon de un título a otro, de un tema a otro y se los vio leer con alegría y entusiasmados, armaron grupos para compartir los libros, eligieron una lectura para socializar con el resto.

Al momento de poner en común las lecturas elegidas, no

limaron a leer en público, no obstante, los grupos habían elegido textos para que nosotros leyéramos.

Al final aplaudieron y nos pidieron que les dejáramos llevar los libros para leerlos en sus celdas. También nos pidieron que los leyéramos, porque se sienten muy solos.

La experiencia fue muy interesante, eligieron textos dinámicos, divertidos, tristes, eróticos y varias poesías. Logramos que los internos se sintieran atraídos por ellas, y que disfrutaran de la lectura. Tal vez en algún momento recuerden ese momento y que es bueno, que es una posibilidad de disfrutar, de construir, de imaginar futuros posibles. Es el lugar, momento donde garantiza la libertad intelectual y de pensamiento, un momento donde la autoestima de los internos se recupera al no estar juzgados.

Estos espacios abiertos se convierten en lugares de privilegio para la socialización, a los que nadie va obligado, pero donde los tienen derechos a elegir, a opinar, a expresar alegría y conformidad, sin temores, como un ensayo activo para la práctica de la civilidad.

Al momento de partir, esta sensación era otra, más relajada. Las mismas rejas y rejas ya no nos resultaron tan agobiantes y los guardias, personas más comprensivas. Pensamos que esta experiencia produjo en nosotros estos cambios, esos chicos seguramente aprendió de manera diferente, descubriendo que la lectura puede hacer más grata la vida, sea cual sea el lugar en que uno esté.



Adriana Bisceg

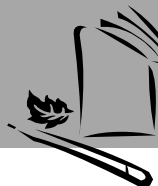
Psicopedagoga

Integrante del Equipo de trabajo del programa VOLVER A LEER

Cine, literatura y debate

en torno a más lecturas

Cecilia Malem



Las pasiones son inexplicables y tienen la fuerza de aquello que no podemos evitar porque nos constituyen, nos diferencian, nos identifican. Leer un libro, escuchar música, ver una película son parte de mis pasiones, éstas que me permiten vivir, gozar, soportar el dolor, atravesar la angustia, construir mi identidad, mi modo de pertenecer y concebir el mundo. Esas pasiones son también el derecho que me habilita la apropiación de un vasto campo de cultura para pensar, cuestionar, posicionarme frente al mundo y a la cultura hegemónica cada vez más global y desigual. *"El derecho a pensar, la curiosidad, la exigencia poética o la necesidad de relatos pertenecen a patrimonios de ningún grupo social. Y cada uno de nosotros tiene derechos culturales; el derecho al saber, pero también el derecho a opinar, el derecho a apropiarse de bienes culturales".* (1)

Esta apropiación de Bienes Culturales, de la que nos habla Pelegrín, se ejerce de nuestros derechos sobre ellos se ejerce en forma individual y es una práctica social que es posible ser transitada. Es necesario que lo hagamos como una lectura amplia del mundo que nos conforma y al que conformamos, lectura sobre la que Patricia Montes apunta: *"Me permito definir 'lectura' como la conducta por la cual las personas nos apropiamos de algunos discursos significativos (o sea, de parte de la cultura) de la sociedad en que vivimos". De manera que la pregunta por la lectura es la pregunta por la circulación de la cultura en una sociedad. Y la cultura circula ligada a redes materiales (...) por los libros, por los diarios, las revistas, los medios de difusión, la educación formal e informal, la ciencia, la música, el diseño, la literatura, el arte...".* (2)

En el mismo artículo, Montes señala que esta circulación de cultura y su apropiación sólo es posible en tanto exista un espacio donde circular, un tiempo disponible y un agente capaz de mediar. Ahora bien, ¿qué tiempo y espacio dedicamos los maestros, en nuestra formación profesional para circular

reflexionar, discutir, apropiarnos de esos discursos significativos y el capital cultural que ellos conllevan?

A partir de estos conceptos y este interrogante, desde el Programa de Promoción de la Lectura VOLVER A LEER, propusimos una novedosa instancia de capacitación: **"Ciclo de Cine/Literatura/Debate"** como una estrategia y práctica concreta de lectura -generando un tiempo de encuentro, en un espacio determinado con mediadores invitados- entendiendo que posicionar socialmente la lectura es también posibilitar prácticas que nos permitan acercarnos, circular y apropiarnos de distintas expresiones Culturales, entre ellos el cine y, en este caso, su relación con la literatura.

Si hablamos de cine y literatura no podemos dejar de pensar en los numerosos libros que han sido llevados a la pantalla grande: desde *Romeo y Julieta* (en sus distintas versiones) a *El Señor de los Anillos*, pasando por *Pinocho*, *La Insoportable Levedad del ser*, *Mujercitas* o *La tregua*, por nombrar caprichosamente algunos. Y en este breve y, reitero, caprichoso recorte realizamos hablando de autores tales como Shakespeare, Tolkien, J.R.R. Tolkien, Milan Kundera, Luisa May Alcott, Mario Benedetti, entre otros. Gran variedad, gran cantidad, gran diversidad.

Ver cine (una película ligada a la literatura), interpretar el lenguaje audiovisual que éste nos propone era básicamente la propuesta, el desafío. Juntarnos a compartir una experiencia colectiva, el ejercicio de una práctica colectiva de apropiación cultural, previendo un tiempo y un espacio para mirar, pensar y expresarnos e intercambiar. Y, luego, a partir de la intervención de un especialista y un animador, conversar, reflexionar, debatir acerca de lo visto, apelando a lo que el film desencadena en un espacio asociativo de ideas de cada uno, como así también en sentimientos, las sensaciones.

El debate nos habilitó la discusión, los desacuerdos, coincidencias, las propias conclusiones -estimulados, provocados por la interpelación que texto/imagen hacían a nuestro imaginario, nuestra memoria, a nuestros saberes, a nuestra historia personal y social-, y la libertad de ponerlos o no a consideración de los demás, de sostenerlos o de repensarlos.

Esta experiencia nos permitió acercarnos a una obra desde distintos lugares: por un lado, la lectura del libro; por el otro,

tura del film (otro lenguaje, el audiovisual, por lo tanto, o tura). Así el cine, desde la imagen, nos narraba una historia la confluencia de la música, la fotografía, el guión, el manejo la cámara, la iluminación, la actuación... No pretendíamos una tura experta en crítica de cine, sí vivenciar cómo un relato de la pantalla, puede interpelarnos -a nosotros espectadores- y brindarnos posibilidades de resignificación.

Sacar conclusiones o ideas magistrales, excluyentes de película en consideración, hubiera sido pretender responder a un fable "¿qué nos quiso decir el autor?". En cambio, pudimos denunciar la polisemia que las expresiones artísticas generan "y". Pues el cine, como la literatura (en tanto expresiones artísticas, reitero, pues convengamos que no todo libro ni film lo), no admite una única lectura, no responde a una única lectura, sino que nos posibilita múltiples miradas/lecturas. Es la pluralidad de aristas y significados lo que lo caracteriza, y es el lector/espectador quien completa esos significados y los enriquece.

Esta práctica nos motivó así a una doble lectura, por decirlo de un modo, o por lo menos al ejercicio de socialización de una lectura. Como una práctica social: nos juntamos para ver y para conversar sobre una película que, a su vez, es un producto social. Como práctica individual: pues toda lectura es profundamente íntima, personal; la película habla e interpela al sujeto en particular. Y, finalmente, la propuesta de poner en consideración de los otros lo que esta práctica lectora generó, al como socializar la experiencia personal.

Dado que creemos que una buena lectura nos conduce a otras lecturas, ideamos la confección de cartillas con sugerencias de películas y libros para seguir mirando/leyendo (se adjunta una como modelo). Esto posibilitó la recomendación de otros, 29 películas y la mención de 35 autores, a 450 personas que nos acompañaron en el ciclo.

Hemos tratado de ser amplios en la selección del material, tomando producciones de distintos países, con distintas estéticas, medios y posicionamientos, pues acordamos con Kundera cuando sostiene: *"Cuanto más y variado es el cine que se ve, más posibilidades se tiene para constituir un gusto crítico y autónomo, susceptible a la revisión y la expansión.(...) Se trata incluso de una actitud del sujeto sobre sí mismo en el que éste reconoce un derecho ético que le garantiza obtener del arte medios simbólicos p.*

expelarse a sí mismo, así como también recursos conceptuales para interrogar y cuestionar la realidad en la que vive". (3)

Así, se planteó la siguiente programación:

- ❖ 19 de octubre de 2004: **"Ardiente Paciencia"** (1983). Director: Guionista: Antonio Skármeta. Basada en la novela homónima de Antonio Skármeta.
- ❖ 16 de noviembre 2004: **"La viuda de Montiel"** (1980). Director: Miguel Littín. Basada en un cuento homónimo de Gabriel García Márquez.
- ❖ 12 de abril de 2005: **"Como agua para chocolate"** (1992). Director: Alfonso Arau. Basada en la novela homónima de Laura Esquivel.
- ❖ 10 de mayo de 2005: **"La lengua de las mariposas"** (1999). Director: José Luis Cuerda. Basada en el cuento homónimo de Manuel Rivas en el libro "¿Qué me quieres, amor?".
- ❖ 14 de junio de 2005: **"Balzac y la joven costurera china"** (2001). Director: Dai Sijie. Basada en la novela homónima de Dai Sijie.

A medida que avanzó el ciclo fuimos incorporando nuevos elementos o detonantes, sensibilizadores que creímos tenían que ver con la propuesta de acercamiento a los bienes culturales. Cuando pasamos "Como agua para chocolate", repartimos paracetamoles mientras leíamos la Oda al Pan, de Pablo Neruda, cuando vimos "La lengua de las Mariposas" invitamos a Eduar Álvarez a recitar poemas de Lorca; o en la presentación de "Balzac y la joven costurera china" donde Guillermo Zurita interpretó el Príncipe N° 13, de Paganini, con su violín. En fin, lecturas que van a otras, a más lecturas, e invitan a compartir.

Algunas apreciaciones de los participantes (estudiantes de diferentes centros) nos devolvieron voces impresas en tarjetas que comúnmente recogimos en todas las sesiones:

- Es un espacio interesante, ya que no se trata sólo de ver una película sino de analizarla, y eso me llegó mucho en cada encuentro que participé. Me gustaría, si se siguen haciendo, no faltar nunca. (Estudiante, 18 años)
- Principalmente, el debate posterior me permitió llevar a cabo interesantes reflexiones y continuar la charla en mi casa, con mi familia. (Estudiante, 21 años)

- Deseo destacar la mirada que cada uno puede hacer de las películas, como lo que cada una pensó de la película "La lengua de las mariposas". (Estudiante, 20 años)
- Es una técnica muy interesante la del cine-debate para entender mejor la película y su contexto, y también para promover la lectura, como por ej.: a leer la novela de Laura Esquivel "Como agua para chocolate". (Estudiante, 18 años)
- Me pareció interesante el comentario del primer encuentro donde nos dijeron que no siempre los cursos tienes que ser de estudio y pruebas, que ésta era una propuesta de enriquecimiento personal donde le ofrecían al docente un modo, si se quiere, de distracción y relajación que aun así nos movilizaba al comentario y a la investigación de los autores elegidos. (Docente, 34 años)
- Hubo películas que me parecieron muy interesantes y lo charlé con las compañeras con las que vivo. Me gustaría que esto lo siguieran haciendo. ¡Me sirvió mucho! (Estudiante, 19 años)
- Opino que este ciclo debe continuar. Es realmente oxigenante, porque no hay muchos espacios para reflexionar o relacionar el cine y la literatura. (Docente, 50 años)
- El espacio fue algo innovador, interesante y enriquecedor sobre otras culturas, problemáticas y pensamientos. (Estudiante, 18 años)
- Me gustaría que continúe. Es un proyecto muy interesante y cultural. Una manera en la que se puede disfrutar la lectura y el cine al mismo tiempo. (Estudiante, 18 años)

Como muestra, reproducimos una de las cartillas compartimos a todos los asistentes:

Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba
Dirección de Proyectos y Políticas Educativas

Programa VOLVER A LEER
Objeto: *Acercamiento a los Bienes Culturales*

CINE DEBATE

“La Lengua de las Mariposas”

Dirección: José Luis Cuerda

10/ 05/ 2005 - 18 hs.

Facultad de Lenguas – UNC.

Coordinan: Mirella Canu - Cecilia Mal

Manuel Rivas, para seguir leyendo...

- El Lápiz del Carpintero (1998)
- El periodismo es un cuento (1997)
- El pueblo de la noche (1997)
- El secreto de la tierra (1999)
- Ella, maldita alma (1999)
- En salvaje compañía (1994)
- La tierra del tiempo perdido
- ¿Qué me quieres, amor? (2002)
- La mano del emigrante (2001)
- Las llamadas perdidas (2002)
- Mujer en el baño (2003)
- En salvaje compañía (2004)



Películas basadas en textos de Manuel Rivas

- “La Lengua de las Mariposas” (1999) de José Luis Cuerda
- “El Lápiz del Carpintero” (2002) de Antón Reixa

Para pensar la Infancia y la Educación a partir de la Teoría...

- “Historia de la infancia...”, de Sandra Carli (en “Hist. de la Educación en Debate” de Cucuzza, Hector Rubén).
- “Infancia y Poder”, de Mariano Nadorosky.
- “Arqueología de la Escuela” de Julia Varela.

Para pensar la Educación a partir de la Imagen, otros films

- “Los niños del cielo” (Irán, 1997), de Majid Majidi.
- “Ser y Tener” (Francia, 2002), de Nicolas Philibert.
- “La escuela de la Señorita Olg” (Argentina, 1991), de Mario Piazza.
- “Los niños de San Judá” (Esp./Reino Unido/Dinamarca, 2003) de Aislin Walsh.
- “Todo comienza hoy” (Francia), de Bertrand Tavernier.

Literatura y Memoria... (algunos poetas españoles víctimas del franquismo)

- ❖ Federico García Lorca
- ❖ Miguel Hernández
- ❖ Rafael Alberti

MÚSICA DE SALA: Ana Belén “Lorquiana”

Agradecemos especialmente a Eduardo Chávez por su participación recitando a Lorca, y a la Escuela de Lenguas UNC por prestarnos generosamente su auditorio.

ra terminar este registro, es necesario agradecer a todos los q
ieron posible este ciclo:

A los directivos de la Dirección de Proyectos y Políticas
Educativas del Ministerio de Educación de la Provincia de
Córdoba que confiaron en nosotros.

A los 450 participantes entre docentes, estudiantes y público
en general que nos acompañaron en cada función.

A los invitados a participar del debate: **Jorge Lewit, Graciela
Bialet, Liliana Mundani y Mirella Canu**

a los invitados como animadores culturales: **Eduardo Cháv
(narrador) y Guillermo Zurita** (músico)

a la Facultad de Lenguas de la U.N.C. por prestarnos
generosamente el auditorio.

a Gerónimo, técnico de la Facultad de Lenguas.

al *Cine Club Córdoba* por cedernos filmes para su proyección.

odos iiimuchas gracias!!!

NOTAS

- 1- Petit, Michèle: "Lecturas: del espacio íntimo al espacio público".
Col.: Espacios para la Lectura, Editorial Fondo de Cultura
Económica, México, 2004.
- 2- Montes, Graciela: "La frontera indómita". Col.: Espacios para
Lectura, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- 3- Koza, Roger Alan: "Con los ojos abiertos". Col.: Vital, Editores
Brujas, Córdoba Argentina, 2004.



Cecilia Male

Profesora de Enseñanza Preescolar
Integrante del Equipo de trabajo del programa VOLVER A L

10 lecturas 10 entre docentes lectores y escritores

Silvia Rivero



"Leer por leer me permitió entender un poco más acerca de quién soy yo y quiénes son los otros... He recomendado libros a otros docentes, amigos y familiares y han disfrutado de la lectura tanto como yo". Nidia E. Miguel, Morte

"Si bien no soy adicta a la lectura, el libro me atrapó y a medida que avanzaba con la lectura la tenía presente a la autora, ya que al conocerla en el taller, podía oír su voz y su forma de expresarse en ciertas partes de la novela...." Mónica D Ascenzi, Cosquín

"Me encantó encontrar el tiempo para leer, me di cuenta que recién empiezo a recorrer un interesante camino y de todo lo bueno y agradable que puede ser..." Leonor Cuervo, Cosquín

"Escritores cordobeses fueron leyendo páginas de sus libros y sus palabras se volvían como un mágico elixir. De ellos aprendí, que no se nace escritor, sino que se hace o se forma con el tiempo y que los libros nos buscan y nos llegan en el momento oportuno" Ma. Mercedes Di Vincenzo, Prof. de Educación Plástica, Córdoba

Estas y muchas otras fueron las opiniones de los docentes que participaron en los talleres de Lectura: "10 Lecturas 10". Una experiencia con Escritores.

La propuesta tuvo como principal objetivo propiciar escenas de lectura, posibilitando el encuentro entre los lectores y escritores. Fue una experiencia de capacitación innovadora dentro del tema educativo.

El taller les brindó a los docentes la oportunidad de vivenciar y compartir un espacio y un tiempo destinado a la lectura, a la reflexión, al silencio, al encuentro con su interioridad, pero también a la interacción con las voces y las ideas de los otros, los autores. Como se trata de escuchar al otro, y de ofrecer lecturas y circunstancias, de negociar, de tolerar y de aceptar la diversidad.

Fue además una instancia para que los maestros se conectaran con la producción literaria regional y provincial, en un amplio abanico de ofertas, en cuanto a géneros y estilos y con las lecturas que han recorrido los propios escritores.

Estos talleres se realizaron en la ciudad de Córdoba y en localidades del interior de nuestra provincia: Villa del Totoral, San Francisco, Cosquín y Villa Dolores.

Las sedes previstas para estos encuentros fueron nuestras bibliotecas regionales, inscriptas en la Red Provincial de Maestros. Cada taller se desarrolló en cinco encuentros, de cuatro horas cada uno, realizados aproximadamente cada 25 días.

Los grupos estaban coordinados por dos animadores culturales preparados especialmente para propiciar conductas lectoras: Lucía Bledó y Graciela Di Bussolo.

En cada encuentro asistió un escritor cordobés: Jorge Felipe, Graciela Smania, Lilia Lardone, Graciela Bialet y Fernando López, quienes rotaron por las cinco sedes. También participó de esta experiencia el narrador Rubén López.

Los asistentes a estos talleres fueron docentes, supervisores, directores, bibliotecarios y estudiantes de IFD, pertenecientes a escuelas públicas y privadas, de diferentes niveles. La mayoría de los docentes que asistieron a los talleres en el interior de la provincia provenían de zonas aledañas a las ciudades en donde se realizaron los encuentros, los que con gran esfuerzo viajaban para participar en esta comunidad de lectores.

Docentes con diferentes niveles y recorridos lectores, (algunos nunca habían leído, otros de vez en cuando y el resto de los docentes hacerlo habitualmente).

Muchos hablaron de sus lecturas de la niñez y la adolescencia y se refirieron a las actuales puntualizando que en general sus lecturas eran pedagógicas y relacionadas al hacer docente, por ejemplo recomendar lecturas para sus alumnos, (literatura para niños y adolescentes). También manifestaron leer libros de autoayuda.

Para cada grupo se destinó una biblioteca ambulante con libros de literatura latinoamericana, argentina y de autores cordobeses.

El animador cultural iniciaba el taller con una estrategia motivadora, brindaba una narración o un abanico de lecturas sugeridas generalmente en alguna idea eje, que nos acercando a la obra del escritor invitado en esa ocasión.

Estas acciones, desestructuraban a los asistentes, los invitaba a expresarse y a disfrutar de las mismas. A los docentes les co-

cho entender de qué se trataba esta propuesta de lectura “porque sin tareas”, todos habían ido con la idea de tomar apuntes, entender nuevos contenidos y estrategias para luego bajar al aula.

Posteriormente se realizaba la presentación del escritor, se leía su obra, o una breve biografía del mismo. De su vida compartíamos sus cuentos, sus poemas, sus historias, también otros textos, aquellos, los de sus autores preferidos, que marcaron su vida, su oficio de escritor. Las lecturas se mezclaban con reflexiones y anécdotas personales del mismo.

Finalmente la biblioteca ambulante sorprendía a los presentes invitaba a los mismos a acercarse para curiosar, para elegir lo que leer. Llegaba el momento de la lectura “porque sí”, el encuentro con uno mismo y con los otros, el de la lectura íntima compartida, en silencio o en voz alta.

Concluido este momento de lectura se abría nuevamente el diálogo con el escritor, se reflexionaba a cerca de su escritura, se hacían preguntas, se debatían ideas, se lo contradecíamos, se actuábamos con él.

El taller concluía con una lectura final y con el préstamo de libros a los asistentes.

Fue posible observar una transformación en los comportamientos de los docentes durante el transcurso del taller. Al comienzo encontramos con una comunidad lectora de “maestros”, que dejó de lado el rol, un detalle a tener en cuenta era que llegaban al taller con guardapolvo y esa mirada que buscaba generalmente el aspecto utilitario de los textos, en un sentido pedagógico y didáctico. La lectura para aprender, para moralizar, para escribir, “**para realizar trabajitos en el aula**”, fue mutando cuando se encontraron con textos que contradecían sus principios. **“Cuando no eran adecuados para los chicos”** descubrieron que el taller era para ellos, personas con vivencias e ideas propias. Comenzaron a animarse a observar los textos con otras miradas, a escolarizar, a que aparecieran otras voces, conviviendo con el rol de ser docente, comenzaron a hablar de ellos mismos y de sus alumnos con la lectura y con los libros que habían leído.

Impactaron fuertemente las palabras de Fernando López con sus cuentos “llenos de malas palabras” y “malos pensamientos”. Los chicos molestos se excluyeron voluntariamente y no asistieron a los encuentros.

temas como la represión, la violación de los derechos humanos, el odio, traídos a la discusión por Felippa y Bialek, provocó resistencias y enfrentamientos entre los asistentes al taller. Cuesta abrir la mirada al otro, nos autocensuramos, y persiste el miedo.

ardone y Smania impactaron con temas como la soledad, la muerte, la vejez. Los que nos permitieron mirar hacia nuestros pasos, a la familia, desde diversos lugares.

Fue así como la literatura nos fue invitando al juego, libre de ligaduras, para descubrimos, para descubrir al otro, para darnos a las palabras, al pacto con la ficción, con lo inesperado y venir de un texto a otro, de un género a otro, a buscar, a explorar, encontrar o no encontrar.

La hospitalidad estuvo presente en la gente de cada región, con sus tonadas, sus creencias, sus valores, sus palabras y la literatura también los acogió a ellos.

Quisiera recuperar las palabras de Estela Smania, una de las participantes que participó de esta experiencia, en su informe evaluativo del taller:

“Particularmente comencé todos los encuentros con la obviedad de que *nadie puede dar lo que no tiene*, para de allí en más, hacerles tomar conciencia de que el placer de la lectura no puede transmitirse si no se siente previamente. Esta verdad de Perogrullo, si así se quiere, los convocaba a recibir para sí lo que se les brindaba, alejando de alguna manera la permanente preocupación de *qué dar a los alumnos*.

Más allá del número de personas que asistieron cada vez, o que asistieron con regularidad, o sea más allá del aspecto cuantitativo, creo que el programa fue exitoso desde el punto de vista cualitativo. La gente logró sentir aquello de lo que se hablaba y visualizar la puerta abierta, que se le proponía franquear la literatura, y llevarse, asimismo, algunos rudimentos de selección que a futuro posibilitará la formación de un sentido crítico más refinado.”

En este espacio cada uno fue e irá construyendo su propio camino, encontrando las palabras de los otros, y si un solo hilo puede modificarnos como dice Michèle Petit, ya es suficiente beneficioso.

Silvia Rive

Profesora de Enseñanza Primaria

Integrante del Equipo de trabajo del programa VOLVER A LEER

Concurso de promoción lectora: "Los docentes comparten lecturas"



OBJETIVOS:

- Ofrecer un escenario de lectura que promueva la lectura entre docentes, el conocimiento sobre autores, y la reflexión / producción de estrategias de promoción lectora.
- Propiciar espacios de encuentro e intercambio de experiencias de lectura.

DESTINATARIOS:

Docentes y Bibliotecarios Escolares de la Provincia de Córdoba de nivel inicial, Primario, Medio, IFD y de modalidad de Adultos.

BASES DEL CONCURSO

DE LOS PARTICIPANTES/ CONCURSANTES:

Podrán participar docentes (maestros, profesores, directivos) en ejercicio de los niveles inicial, primario, medio, IFD, de adultos y bibliotecarios escolares de los establecimientos educativos de la Provincia de Córdoba (gestión oficial o privada).

Se dividirán en las siguientes categorías:

- 1) Docentes de Nivel inicial
- 2) Docentes de Nivel primario
- 3) Docentes de Nivel medio
- 4) Docentes de IFD,
- 5) Docentes de Escuelas de modalidad de adultos
- 6) Bibliotecarios escolares

DE LA TEMÁTICA y LA PRESENTACIÓN DE LOS TRABAJOS

El / la concursante se presentará en forma individual.

Recomendará lecturas literarias de autores de su preferencia. Los géneros y temas son libres.

A partir de la lectura y la selección de los textos, plantearán un **RELATO de experiencia acerca de recorridos y estrategias de promoción lectora** para su grupo de estudiantes.

Este RELATO debe pensarse como una reflexión acerca de la ic
uesta en marcha de una experiencia personal de lectura, que
enta del propio recorrido lector del docente y cómo, desde e
sma vivencia íntima, se intenta "contagiar" el entusiasmo p
r ese/os texto/s literario/s a sus alumnos. Como quien conv
más apetecible.

Podrá contar este relato con: recorridos lectores personal
colares y/o familiares, emociones, anécdotas, deseo de trasm
a experiencia, situaciones graciosas o conflictivas vividas fre
sa/s lectura/s y también, recomendaciones. SÍ debe incluir e
ato, estrategias para que sus alumnos accedan a ese/os text
o/s lean. Cómo lo piensa o lo lleva (llevaría) a cabo en el a
o la escuela, para lo cual será pertinente referenciar el públ
stinatario. La experiencia relatada podrá haber sido ejecutada
ealizarse.

NO debe tener el formato didáctico de presentación de proyec
dagógicos, sino ser un RELATO DE EXPERIENCIAS LECTOR
E INCLUYA ESTRATEGIAS DE PROMOCIÓN DEL LIBRO Y
CTURA.

El trabajo deberá tener una extensión de entre 3 y 5 págir
naño A4 con tipografía 12, escrita en interlineado sencillo. Se
esentado impreso, abrochado y numeradas sus hojas.
viarán 3 copias firmadas, con la aclaración del nombre y DNI
ncursante. Además presentará 1 disquete con el texto,
quete deberá estar rotulado indicando los datos del punto 2º

Es requisito indispensable, citar:

- a) Un título
- b) la bibliografía (nombre de las obras consultadas, autor/a
libro/s, publicación de donde fue tomado, editorial, lugar y a
de publicación) con datos editoriales explícitos y verificables
Jurado, de ser necesario, podrá solicitar al participante u
copia del material citado.
- c) El nombre del concursante y la categoría y el cole
consignando:

CATEGORÍA en la que participa (tal como figura en
punto 1º de estas bases).

DATOS DEL CONCURSANTE:

Nombre y apellido DNI
Edad Grado o año en que ejerce
Dirección TE.
CP Localidad
Correo electrónico si lo posee:

DATOS DE LA ESCUELA/S: Nombre del/
establecimiento/s educativo/s donde ejerce, con
correspondiente dirección, TE. Y correo electrónico si lo posee

DE LA RECEPCIÓN DE TRABAJOS

Fecha de recepción de trabajos: hasta el 30 de noviembre
2006. Los trabajos deberán ser enviados a la Biblioteca Provincial
Maestros: Santa Rosa 751, 2º Piso, 5000, Córdoba
personalmente o por correo postal (se tomará como fecha la que
aparece en el sello). Con la siguiente leyenda:

CONCURSO Los docentes comparten lecturas

CATEGORÍA

(en la que se participa, tal como figura en el punto 1º de estas bases)

DE LA SELECCIÓN DE TRABAJOS y LOS JURADOS

Será designado un Jurado de tres miembros, integrado por
dos especialistas en promoción lectora y literatura, que:

- en 1º instancia, verificará el cumplimiento de
las bases del concurso;
- en 2º instancia, seleccionará entre los trabajos
recibidos UNO por cada Categoría para
la asignación de los primeros premios (en total 6
hasta seis menciones (una por categoría).

El fallo del Jurado, será inapelable.

Se seleccionarán los proyectos de lecturas más significativos.

DE LOS PREMIOS

PREMIO PUBLICACIÓN: se editará un libro con los trabajos
seleccionados por el jurado (premios y menciones).

6 Primeros premios, uno por categoría: Cada ganador recibirá
una colección de libros y la participación del 9º Congreso

Promoción de la Lectura de la Feria del Libro de Buenos Aires
abril 2006.

Todos los premiados (premios y menciones) recibirán
ejemplares del libro PREMIO PUBLICACIÓN que resultare de
convocatoria.

Los trabajos enviados, NO se devolverán en ningún caso.

DE LA ENTREGA DE PREMIOS

mienzo del período lectivo 2006. Los libros se repartirán
cuelas de la Pcia. de Córdoba en marzo de 2006.



Muestra Itinerante de Promoción a la Lectura Ver leer, ver crecer: La imagen y el ejemplo de la lectura

Muestra "Ver Leer" esta compuesta por una selección de 73 afiches realiza-
destacados ilustradores y diseñadores de más de 20 países del mundo. Es-
hes han acompañado programas y campañas de Promoción de la Lectur
resentan un patrimonio artístico importante por la variedad de su bellez
enio. Al reunirlos se potencian unos a otros, y logrando con la resignifica
ectiva, cumplir la misión para la que nacieron: cautivar y motivar a leer p
sar un mundo mejor.

Muestra puede ser requerida para ser expuesta en escuelas, bibliotec
versidades, centros
unitarios, centros culturales,
seos y otros ámbitos.

CEDILIJ acompaña la Muestra con
vidades de animación a la
ura y requiere que la institución
citante desarrolle un programa
cionado con la literatura,
plegando su creatividad y sus
as.

VER LEER lleva muchos kilómetros
orridos entre ciudades y pueblos
entinos, en un viaje que recién
nienza.



CEDILIJ

**Centro de Difusión e Investigación de
Literatura Infantil y Juvenil**

Pje. Revol 56. Paseo de las Artes
5000 Córdoba – Argentina
Tel/Fax 0351-4604040

cedilij@arnet.com.ar y cedilij@ciudad.com.ar
www.cedilijargentina.com.ar



Actividades del programa VOLVER A LEER en la Feria del Libro CBA' 2006

MIÉRCOLES 05/09 - 15 HS. PABILLÓN MAYOR DEL CORTILLO, CBA - MODELO

ÍNDICE

- j. 2 JORNADAS DE EDUCACIÓN en las Ferias del Libro organizadas por el Programa de Promoción de Lectura
- j. 4 EN BUSCA DEL TIEMPO LEÍDO. Laura Devetach
- j. 20 LOS CAMINOS DE LA PALABRA. Gustavo Roldán
- j. 31 EL DERECHO A LEER. Silvia Castrillón
- j. 36 Reconocimiento al Programa VOLVER A LEER
- j. 38 LA POESÍA. Carlos Garro Aguilar
- j. 39 ¿POR QUÉ NO LEEMOS? VARIOS MITOS Y ALGUNAS REFLEXIONES. Graciela Bialet
- g. 45 LECTURAS EN LA CÁRCEL: NUEVOS
PACIOS PARA MÁS LECTORES. Adriana Bisceglia
- j. 48 CINE, LITERATURA Y DEBATE. EN TORNO A MÁS LECTURAS. Cecilia Malem
- g. 55 10 LECTURAS 10. ENTRE DOCENTES
CTORES Y ESCRITORES . Silvia Rivero.
- j. 59 BASES DEL CONCURSO DE PROMOCIÓN LECTORA: "LOS DOCENTES COMPARTEN LECTURAS".
- j. 62 MUESTRA ITINERANTE DE PROMOCIÓN A LA LECTURA "VER LLEER, VER CRECER : LA IMAGEN Y EL EJEMPLO D LA LECTURA" del Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil.
- j. 63 Actividades del programa VOLVER A LEER en la Feria del Libro CBA' 2005.